

# Desarrollo del cooperativismo agrario navarro desde la Federación a la Confederación (1910-1917)

JAVIER MARÍA PEJENAUTE GOÑI

## INTRODUCCIÓN

En la segunda mitad del siglo XIX algunos países se venían ocupando de los problemas sociales que analizaban en los congresos católicos. La encíclica *Rerum Novarum* animó al mundo católico a la intervención en la cuestión social. El padre Vicent, jesuita valenciano y propagandista notable de la acción social, fue el divulgador de estas enseñanzas en España, intentado llevar sus ideas al campo español. Así surge la obra católica agraria que previa tres etapas o grados: las cajas rurales de ámbito local, las federaciones provinciales y la Confederación Nacional.

La situación del labrador navarro a comienzos de siglo era francamente penosa. Existía el caciquismo y la usura y la falta de medios de vida ocasionaba la emigración de muchos navarros. El Obispo de Pamplona y algunos sacerdotes creen encontrar el remedio a estos males en las cajas rurales tipo Raiffeisen de responsabilidad solidaria e ilimitada.

En 1904 se funda la Caja Rural de Olite<sup>1</sup> y a partir de esta fecha aparecen multitud de asociaciones agrarias hasta 1909 en que se produce un estancamiento. Estas entidades se agrupan en 1910 para formar la Federación Católico Social Navarra con el objeto fundamental de ampliar el restringido campo que tenían las cajas rurales locales. En 1917 las federaciones provinciales españolas se unen y forman la Confederación Nacional Católico Agraria<sup>2</sup>.

El objeto de este artículo es dar a conocer el desenvolvimiento del cooperativismo agrario navarro desde la formación de la Federación Navarra (1910) hasta la Confederación (1917). La elección de los mencionados límites cronológicos tiene su justificación por ser precisamente en estos años cuando se marcan dos etapas de la obra

1. Sobre la Caja Rural de Olite PEJENAUTE GOÑI, Javier María: *Desarrollo del Cooperativismo Agrario Navarro desde la Federación a la Confederación* (1910-1917), memoria inédita de licenciatura, Universidad a Distancia, 1981, pp. 242 a 285.

2. Han estudiado el tema del asociacionismo agrario navarro en esta época PEJENAUTE GOÑI, op. cit. Ruiz DE ARCAUTE, Javier: *Las Cajas Rurales 1900-1912*, memoria inédita de licenciatura. SALVADOR, A.: *Inicios del movimiento cooperativista agrario en Navarra. Atanasio Mutuberría fundador de la primera Caja Rural Navarra*, memoria inédita de licenciatura, Universidad de Navarra, 1981. MAJUELO, E. y PASCUAL, A.: *El cooperativismo agrario católico en Navarra* (1904-1939) «Príncipe de Viana», 177, Enero-Abril 1986, pp. 223-235. ANDRÉS-GALLEGO, J.: *Pensamiento y acción social de la iglesia en España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1984.

católica agraria. Navarra va a ir a la cabeza del movimiento cooperativista español sorprendiendo a los propagandistas sociales su rápido desarrollo, ya que en unos pocos años una provincia se ha unido en cooperativas, consiguiendo una serie de mejoras que redundarán en beneficio de la agricultura y del labrador navarro. La etapa objeto de estudio es clave para el asociacionismo agrario navarro, pues supone la superación y el afianzamiento de la Federación tras unos años de estancamiento.

## 1. EL COOPERATIVISMO AGRARIO NAVARRO DESDE SUS COMIENZOS HASTA LA FEDERACIÓN NAVARRA

El problema del crédito agrícola era una preocupación constante en una provincia eminentemente agrícola como era Navarra. No existía en condiciones favorables y no podía ser movilizado sino en pequeñas proporciones y con serias dificultades. Se necesitaba un crédito de estructura especial que tuviese en cuenta las características de la producción agraria. Su ausencia y la necesidad de adelantar capital al labrador motivaba la aparición de la usura y el retraso del agro navarro<sup>3</sup>.

### 1.1. Precedentes en Navarra

Las instituciones de crédito agrícola tienen su precedente en la historia de los pósitos en Navarra, creados por la caridad cristiana y cuya misión principal era abastecer mínimamente de cereales en años de malas cosechas, hambre y carestía. En el siglo XIX se aprecia una decadencia de estas instituciones, pues no cubren las exigencias del labrador, relativas a la mejora de los cultivos. Existían numerosos pósitos en Navarra, siendo el de más prestigio y de mayor antigüedad el del *Vínculo* de Pamplona, fundado en 1527 y en franca decadencia<sup>4</sup>.

Coincidiendo con el fracaso de los pósitos se suceden los proyectos de creación de bancos agrícolas. En 1868 se publica una memoria en la que se dan a conocer las ventajas de estas entidades. En 1896 Pedro Uranga presenta un proyecto de este tipo que pretende la formación de una sociedad anónima bajo la tutela de la Diputación Navarra. A pesar del decidido apoyo del obispo de Pamplona, fracasa porque no consigue formar el capital inicial necesario<sup>5</sup>.

Tenemos noticia de la existencia de tres cajas rurales pioneras a comienzos de siglo: la caja agrícola de Tafalla, la caja de préstamos de Peralta y la caja de crédito popular de Fitero.

La caja agrícola de Tafalla, fundada el 20 de abril de 1902, es obra de Atanasio Mutuberría. Tiene como base las cajas alemanas Raiffeisen, pero a diferencia de las que se desarrollarán años más tarde en Navarra, no hay objetivos morales, religiosos y sociales en sus estatutos. Persigue dos metas: la formación de un capital y la manera

3. Alejo ELETA: *Influencia de las Cajas Rurales en la vida económica de Navarra*, en «La Acción Social Navarra», 2-X-1920, p. 629s.

4. Vid. Antonino YOLDI en *Sexta Semana Social*. Pamplona. Ed. Acción Social, 1916, pp. 532s. El mencionado autor afirma que funcionan en 1912 en Navarra los siguientes pósitos: Aoiz (15 socios, fundado en 1886), Artajona (250, en 1905), Eusa (fundado en 1898), Añorbe (1781), Aspuz (85 socios, 1791), Enériz, Etayo (100 socios y 1888), Nagore (30 socios y 1866), Otiñano (1905), Olite (203, 1892), Beire (120 y 1827), Pueyo (1777), Arguedas, Arróniz, Sorlada (1899), Urroz (1897), Zurucain (24 y 1908), Astrain, Larraga (350 y 1701), Morentin (130 y 1700), Valtierra, Murillo el Fruto y Ucar.

Sobre el pósito ael *Vínculo* vid. Pablo ILARREGUI: *Historia del pósito del Vínculo hasta 1862*. Imprenta Aguirre, Pamplona, 1862.

5. Pedro URANGA: *Memoria fundación banco agrícola de Navarra*. Pamplona. Imprenta Diputación, 1896.

En la mencionada memoria afirma que existían cuatro bancos de este tipo en España. El proyecto quería favorecer a los pequeños propietarios ya que el 70% de las operaciones se invertirían en préstamos agrícolas menores de 10.000 pesetas.

El Obispo es partidario de este proyecto, «La Tradición Navarra», 10-XII-1896.

de destinarlo al crédito en favor del agricultor mediante las garantías pertinentes. Fue secundada por la población tafallesa y consiguió muy pronto dar la confianza necesaria a los labradores que a ella acudieron. Durante los años 1904 y 1905 se nota un aumento notable en la cuenta de las imposiciones, señal inequívoca de que la caja está progresando<sup>6</sup>.

La caja de préstamos de Peralta comienza su andadura el 4 de agosto de 1902. Nace como una sección del círculo católico y está basada en el anticipo voluntario a reintegrarlo en dos o tres años sin interés alguno. Su primer presidente es Antero Aguirre. La caja de crédito popular de Fitero completa el trío de entidades de crédito agrícola pioneras en nuestra provincia<sup>7</sup>.

Hemos detectado también la presencia de cooperativas de consumo y sociedades de socorro mutuo en Navarra a finales del XIX y comienzos del XX. Entre otras podemos citar la «Equitativa» de Errazu y la Sociedad de Socorros Mutuos «San Esteban» de Vera de Bidasoa<sup>8</sup>.

## 1.2. Las cajas Raiffeisen en Navarra

A finales del siglo XIX Federico G. Raiffeisen fundaba la primera caja rural. Quería crear una obra definitiva y duradera, uniendo lo ético y lo económico, inspirado en los sentimientos de la caridad cristiana. Su idea quedó plasmada en la frase «Unos por otros, Dios por todos». Pretendía mediante la responsabilidad solidaria e ilimitada que los ricos ayudasen al pobre, haciéndoles llegar el crédito necesario.

Joaquín Díaz de Rábago es el primero que dio a conocer este sistema en un libro publicado en 1883; un año después realizó un trabajo sobre las cajas Raiffeisen, afirmando que son los medios más idóneos para solucionar el problema del crédito agrícola. En 1896 Severino Aznar escribió una serie de artículos en los que estimulaba la realización de este tipo de obras. En 1901 Luis Chaves, hacendado zamorano, funda cajas rurales en su provincia denominada «tierra de la usura». En 1903 el padre Vicent organiza unos cursos en Valencia para dar a conocer el funcionamiento de las cajas rurales<sup>9</sup>.

6. «La Tradición Navarra», 25-VII-1901. El cronista narra los proyectos de Mutuberría. En el mismo periódico 20-IV-1902 y 23-IV-1902 se nos describe los propósitos de esta entidad, el acto de fundación y la lista de suscriptores.

«El Diario de Navarra», 30-IV-1904 nos ofrece los datos comparativos de 1902 y 1903 en los que apreciamos el rápido desarrollo inicial. El número total de imposiciones es de 1.560 por valor de 18.418,15 pesetas. Desde 1902 funciona una sección de compra colectiva de abono, con 12.166 pesetas ingresadas por este concepto en 1903.

«El Diario de Navarra» 13-I-1906 y 23-III-1906. La caja lleva una vida próspera; en 1905 se efectúan 197 imposiciones. Mutuberría se expresa así: «La caja ha realizado con creces durante el año 1905 la misión para la que fue creada; se han hecho préstamos, se han adquirido abonos, se han repartido semillas de trigo y después de esto se ha llegado al último día del año en una situación económica excelente».

IDOCIN: *La caja agrícola de Tafalla*, «La Acción Social Navarra», 25-V-1912, p. 327. En 1911 tiene ya un desarrollo considerable con un beneficio de 8.973 pesetas; el haber de imponentes asciende a 185.112 pesetas y los valores en cartera a 207.737 pesetas.

7. Para la Caja Rural de Peralta «El Pensamiento Navarro» 10-XII-1904. En Noviembre de 1904 se realizan 190 operaciones (45 imposiciones y 68 devoluciones de préstamos) suponiendo un total de ingresos de 15.579 pesetas. «La Acción Social Navarra», 12-IX-1916, p. 327. En 1912 cuenta con 771 socios y tiene préstamos por valor de 36.000 pesetas; en 1916 figuran en su balance imposiciones de 82.429 pesetas y préstamos de 57.644 pesetas.

Para la caja rural de Fitero ALEJO ELETA: *Memoria histórica de la Federación*, «La Acción Social Navarra», 7-IX-1935, p. 568 y «La Acción Social Navarra», 21-IV-1917, p. 245. En 1916 tiene constituidos 101 préstamos que importan 64.530 pesetas.

8. «La Equitativa de Errazu», «El Diario de Navarra», 10-V-1904 y Reglamento de la sociedad de socorros mutuos San Esteban de Vera de Bidasoa.

9. Narciso NOGUER: *Las cajas rurales en España y en el extranjero*. Madrid. Ed. Razón y fe, 1912, pp. 505 s.

Podemos considerar el año 1904 como el comienzo del cooperativismo agrario navarro con la creación de la caja rural de Olite. En este mismo año los sacerdotes navarros Antonino Yoldi y Victriano Flamarique realizan una labor divulgadora de las cajas rurales por toda la geografía navarra. Después de la visita de los mencionados propagandistas quedan constituidas las diferentes entidades. Se fundan como sociedades católicas aprobadas por el Consejo Diocesano (a partir de 1906), siendo los párrocos vocales natos de las juntas directivas. Se organizan por familias para las compras colectivas de abonos, maquinaria, semillas; se proponen fines morales, instructivos sociales. Son de responsabilidad solidaria e ilimitada<sup>10</sup>.

Los propagandistas navarros pretenden librar al labrador de la usura y, al mismo tiempo, evitar una codicia desmoralizadora. Para lograr el primer objetivo facilitan préstamos a bajo interés y para evitar lo segundo, limita las cantidades prestadas<sup>11</sup>.

El funcionamiento de las cajas en estos primeros años era sencillo y familiar. La junta general formada por todos los socios nombra el consejo de administración compuesto por seis o siete individuos y el presidente inspector. Se reúnen todos los primeros domingos de cada mes y presentan los impresos de solicitud de préstamos con los datos precisos (dedicación, devolución, fiador). El consejo reunido resuelve si procede o no.

Dos épocas podemos distinguir en el desarrollo de las cajas rurales hasta 1910, separadas por la ley de sindicatos de 1906. Hasta esta fecha la caja rural adquiría personalidad jurídica en virtud de la ley de asociaciones de 1887. Era en este primer período una auténtica caja rural; es decir, no proporcionaba a los socios otro servicio que el crédito agrícola. El segundo período se inicia en 1906. Un nuevo servicio se organiza en las cajas: la sección de suministros o compras colectivas. No se trata de una sección independiente, sino íntimamente ligada a la caja rural, puesto que mientras ésta con su fondo de reserva facilita las compras colectivas, aquélla ofrece a la caja la compensación de un mayor superávit que incrementa el fondo de reserva<sup>12</sup>.

#### CAJAS RURALES NAVARRA 1904-1906

- 1904: Olite (11 de enero), Artajona (4 de noviembre), Larraga (24 de diciembre) y Mendigorriá (25 de noviembre).
- 1905: Berbinzana (28 de octubre), Falces (16 de mayo) y Corella (11 de noviembre).
- 1906: CAJAS: Abaigar (9 de noviembre), Aberin (9 de noviembre), Allo (22 de diciembre), Arraiza (5 de noviembre), Azcona (24 de noviembre), Beire (15 de abril), Carcastillo (9 de noviembre), Lerín (31 de julio), Los Arcos (19 de diciembre), Morentin (6 de noviembre), Muniain (16 de diciembre), Obanos (14 de diciembre), Oteiza (17 de noviembre), Pueyo (22 de diciembre), San Martín de Unx (31 de junio), Viana (13 de noviembre), Villafranca (6 de junio), Valle de Lónguida (5 de noviembre), Valle de Goñi (25 de diciembre).
- SINDICATOS: Aoiz (13 de octubre), Allo (22 de diciembre), Arraiza (3 de diciembre), Los

10. «El Pensamiento Navarro», 3-XI-1904 Flamarique habla a los labradores de Mendigorriá y se funda la caja. *Ibidem*, 6-III-1908, Yoldi en Labiano. *Ibidem*, 12-V-1908, Yoldi en la Ulzama.

«El Diario de Navarra», 13-IX-1906, Flamarique en Pitillas. *Ibidem*, 18-XI-1906, Yoldi y Flamarique en Viana.

11. A los imponentes se les paga el 3% anual; los prestatarios pagan el 5% y el 6% por fracción de año. Las operaciones de caja a caja se hacen al 4%. Los que ingresan aportan diez pesetas al capital social, las cuales se consideran como imposición sin interés. Los préstamos son de pequeña cuantía (adquisición de semillas, aperos, ganados, sostenimiento de familia hasta la próxima recolección). Cuando se trata de obras de mayor cuantía (construcción de bodegas, instalaciones industriales) el socio tiene que recurrir a otro tipo de crédito.

12. Estudiando los Estatutos observamos que en un principio la única finalidad era «Favorecer el desarrollo del crédito y de la industria agrícola» y como una sección subsidiaria y lógica, se establecía la caja de ahorros con el fin de fomentar los hábitos de economía y ahorro.

Arcos (15 de diciembre), Pueyo (22 de diciembre), Salinas de Pamplona (19 de octubre), Viana (12 de noviembre) y Valle de Goñi (28 de diciembre).

Fuente: Antonino Yoldi: el movimiento social agrario en Navarra, en Sexta Semana Social, Pamplona, ed. Acción Social, 1916, pág. 529 s. (Solamente figuran las cajas que mandaron los datos para esta estadística).

El período 1904-1906 supone la fundación de numerosas instituciones rurales en nuestra provincia. Conforme aumenta su número se impone la necesidad de una unión para defender sus intereses. Los presidentes de las cajas son conscientes de las dificultades que conlleva una actuación en solitario, por lo que el 5 de julio de 1906 se unen ocho cajas rurales y forman una pequeña federación cuyos objetivos son: adquirir en mejores condiciones los abonos minerales, aperos y maquinaria agrícola; colocar el dinero sobrante de las cajas a un interés mayor del que pagan a sus impositores; proporcionar capitales a las cajas que lo necesiten y acudir a entidades bancarias con objeto de pedir préstamos<sup>13</sup>.

La llegada del padre Vicent a Pamplona los días 16 y 17 de agosto de 1906 significa un relanzamiento del movimiento asociacionista agrario navarro, puesto que anima a los propagandistas a una continuación de la obra con más firmeza y al logro de una organización que se materializa en septiembre de 1906 con la constitución del Consejo Diocesano Navarro en Pamplona y que consta de cuatro secciones: estudio, organización, propaganda y federación económica. Se compone de sacerdotes y seglares, y el Obispo de Pamplona es Presidente nato. A partir de ahora las cajas y sindicatos deben ser aprobados por el Consejo<sup>14</sup>.

El Consejo Diocesano Navarro encarga a Antonino Yoldi la elaboración de un proyecto de organización de las cajas y sindicatos rurales para toda Navarra. Yoldi agrupa los sindicatos y cajas rurales en tres categorías: 1.-Sindicato agrícola local constituido por todas las familias enclavadas en su radio de acción y cuyo objetivo son las compras y ventas colectivas; 2.-Sindicato agrícola de distrito formado por la Federación de sindicatos de cada uno de los cinco distritos (Pamplona, Tafalla, Aoiz, Tudela y Estella), cuyo objeto es el suministro de abonos, maquinaria, etc.; 3.-Sindicato agrícola provincial o navarro (se constituirá en 1910) cuya finalidad sería las compras y ventas colectivas interregionales, el estudio mutuo de cosechas, el estudio de la federación con los sindicatos vascos y las relaciones con los representantes navarros en Diputación y Cortes. De modo similar concibe las cajas rurales: 1.—Caja rural local constituida por todos los socios con el objeto de la creación y fomento del ahorro y crédito agrícola; 2.-Caja rural de distrito formada por la federación de las cajas de cada uno de los cinco distritos y cuyo objetivo es recibir los balances

13. «El Diario de Navarra», 18-II-1905 nos informa de una reunión previa en casa de Mutuberría de representantes de las cajas de Tafalla, Olite, Marcilla, Mendigorriá, Artajona, Larraga y círculos de Lumbier y Huarte, con el objeto de federarse. *Acta de constitución del sindicato de cajas rurales* «El Pensamiento Navarro», 2-VIII-1906. El 5 de julio de 1906 se federan ocho cajas rurales, nombrándose una junta general compuesta por un presidente, dos vocales y un secretario, elegidos de las juntas directivas de las diferentes cajas. El capital colectivo aportado es de 219.596,73 pesetas distribuidos de la siguiente manera: Arguedas, 51.206,44, Artajona 45.692,25, Beire 6.260, Berbinzana 7.500, Marcilla 22.406,25, Mendigorriá 9.945, Larraga 11.030 y Olite 65.556,25. Todas las cajas asociadas mandan un informe a la central haciendo constar capital, balance y relación de socios. Abren una cuenta en una entidad bancaria con el objeto de conseguir crédito. El sindicato nace abierto a posibles nuevos socios siempre y cuando cumplan los intereses religiosos, morales y económicos establecidos en los estatutos.

14. La prensa del momento se hace eco de las conferencias de Vicent en Pamplona «El Diario de Navarra» 31-VII-1906, 14-VIII-1906, 18-VIII-1906; «El Pensamiento Navarro» 2-VII-1906 recoge el siguiente comentario de Yoldi: «¿Por qué no hemos de juntar todas las corporaciones católico-obreras (...) para formar el Consejo Diocesano?». En «El Diario de Navarra», 18-XI-1907 figura lista nominal del Consejo Diocesano.

mensuales para equilibrar entre ellas las imposiciones y préstamos; 3.-Caja rural provincial (se constituirá en 1910) abarcaría la federación de todas las cajas navarras y su objeto sería equilibrar las imposiciones y los préstamos, dirigir el mutualismo e implantar el giro mutuo entre las cajas<sup>15</sup>.

La formación del Consejo Diocesano y la organización hecha por Yoldi dan lugar a un amplio desarrollo de las entidades agrarias. A partir de ahora se inicia un período de fecundidad con la creación de numerosas cajas rurales, que se prolongará hasta 1908. Es de destacar la intensa labor propagandística a cabo por Antonino Yoldi y Victoriano Flamarique.

#### SITUACIÓN DEL COOPERATIVISMO AGRARIO NAVARRO EN 1907 SINDICATOS AGRÍCOLAS

- Distrito de Pamplona: 13 sindicatos para 45 pueblos.
- Distrito de Estella: 15 sindicatos para 42 pueblos.
- Distrito de Aoiz: 9 sindicatos para 44 pueblos.
- Distrito de Tafalla y Tudela (el autor afirma que o no existen o desconoce su existencia).

#### CAJAS RURALES

- Distrito de Pamplona: 12 cajas rurales.
- Distrito de Estella: 22 cajas rurales.
- Distrito de Aoiz: 12 cajas rurales.
- Distrito de Tafalla: 13 cajas rurales.
- Distrito de Tudela: 4 cajas rurales.

TOTAL: 37 sindicatos y 63 cajas rurales.

Fuente: Antonino Yoldi: movimiento social agrario navarro, en «la Paz Social», mayo de 1907, pág. 116 y vid. apéndice relación nominal.

Paralelamente el prelado navarro crea la cátedra de Sociología en donde Antonino Yoldi, su titular, explica el catolicismo cooperativista agrario a los futuros sacerdotes. En 1907 casi todos los distritos de Tafalla y Estella están organizados; en los de Pamplona y Aoiz se trabaja firme. Para los propagandistas navarros las consecuencias ya se dejan ver: la maquinaria agrícola se va extendiendo, se plantan viveros de vides americanas; en definitiva existe un mayor progreso. Las actividades se centran principalmente en torno a las cajas rurales de ahorros y préstamos. Se llega a afirmar que se está consiguiendo destruir poco a poco el caciquismo y la usura<sup>16</sup>.

En agosto de 1908 funcionan 189 entidades agrarias para seiscientos cuarenta y ocho pueblos. Además de los sindicatos y cajas existen mutuales contra incendios y mortalidad del ganado, doce cooperativas de consumo, una harinera, treinta sociedades de socorros mutuos, etc. El foco principal del cooperativismo agrario se encuentra en Estella. Es necesario hacer notar el poder del clero navarro manifestado en la

15. Antonino YOLDI, *LOS sindicatos agrícolas en Navarra*, «El Diario de Navarra», 31-VIII-1906 y «El Pensamiento Navarro» misma fecha, el proyecto consiste en hacer una demarcación de todas las ciudades y pueblos navarros que puedan unirse para formar un sindicato bajo la base de la no división de los Ayuntamientos existentes. Yoldi divide Navarra en cinco distritos, cuyas capitales son centros de federación de todas las entidades agrarias de sus respectivos distritos; así 812 pueblos con 269 ayuntamientos se distribuyen en cinco zonas: Pamplona, Tafalla, Aoiz, Estella y Tudela.

16. Antonino YOLDI, «La Paz Social», marzo de 1907, pp. 27 s. y mayo de 1907, pp. 116 s. Estamos en una época de triunfalismo y euforia, de abundantes fundaciones. Además de cajas y sindicatos funcionan tres cooperativas de consumo en el valle de Odieta, Artajona y Salinas de Pamplona; una cooperativa farmacéutica en el valle de Orba y una electra para todo el valle del Ega. Yoldi recomienda prudencia a la hora de formar este tipo de entidades por poder lesionar los intereses de pequeños comerciantes honrados.

capacidad de unir valles enteros con pueblos desperdigados, en una época de precarias comunicaciones <sup>17</sup>.

Distritos	COOPERATIVISMO AGRARIO NAVARRO EN AGOSTO DE 1908			
	Sindicatos	pueblos	cajas	pueblos
1-Aoiz	17	103	37	144
2-Estella	19	98	43	97
3-Pamplona	18	91	26	118
4-Tafalla	2	7	19	23
5-Tudela	1	1	7	7
TOTALES	57	300	132	348

Fuente: «El Progreso Navarro», 7-VIII-1908, núm. 24 y «La Paz Social», septiembre de 1908 apéndice lista nominal.

En 1909 se produce cierto estancamiento, apreciando un descenso pequeño en el cómputo de entidades agrarias con respecto a 1908. Los ataques sufridos por los propagandistas navarros Yoldi y Flamarique y los fracasos de los proyectos de superfosfatera y mutualidad cooperativa pueden explicar este fenómeno.

Merece la pena resaltar la importancia de las compras colectivas de abonos. El cooperativismo agrario navarro va a ser el impulsor del empleo de abonos químicos al concienciar al labrador de su necesidad y de su fácil adquisición mediante la unión. Antonino Yoldi abrigaba la idea de constituir una cooperativa de superfosfatos propiedad de las cajas rurales. El intento de acometer esta empresa provoca una fuerte reacción encabezada por un industrial navarro, Canuto Mina, quien desde el periódico *El Diario de Navarra* lanza duros ataques primeramente contra Yoldi y luego contra Flamarique y las cajas rurales, dando lugar a una polémica que ocupará numerosas páginas del mencionado periódico y del *Pensamiento Navarro* que defenderá a los propagandistas navarros <sup>18</sup>.

Las cajas rurales eran fundadas para practicar todas las formas de cooperativismo. El mutualismo era un campo todavía sin explotar. Antonino Yoldi quiere crear una sociedad mutua de pensiones para la vejez, siendo los presidentes natos los sacerdotes de los pueblos. Las sociedades aseguradoras navarras se alarmaron, pero no hubo lugar a una polémica similar a la del asunto de los abonos, puesto que el plan cayó por su peso. Pese a los esfuerzos de los propagandistas navarros las cajas rurales no organizaron grandes cosas en el campo de las mutualidades <sup>19</sup>.

## 2. LA FORMACIÓN DE LA FEDERACIÓN NAVARRA DE CAJAS RURALES

Es cierto que las cajas rurales habían conseguido algunos logros como el abaratamiento de los abonos, los préstamos a bajo interés y la disminución de la usura, la utilización de maquinaria agrícola y algunas asociaciones mutualistas. Sin embargo la

17. «La Paz Social», julio de 1907, p. 232 y «El Pensamiento Navarro», 12 de mayo de 1908. La fundación de los sindicatos de los valles de Ulzama y Baztán sirven de ejemplo.

18. Para más datos sobre este enfrentamiento PEJENAUTE GOÑI, op. cit., pp. 56 y 57. El asunto se complica y rebasa el ámbito provincial, apareciendo en periódicos españoles de distintas ideologías. Para *El Heraldo y el Liberal* de Madrid, Yoldi hace afirmaciones socialistas en contra de los capitalistas; en parecidos términos se expresa el semanario parisiense *Le Croix*. Opinión contraria es defendida por *El País* quien se lamenta de los ataques injustificados de que es blanco un sacerdote navarro, cuyo único objetivo es el bien de la clase labradora. Atanasio Mutuberría interviene como mediador del conflicto. En definitiva las cajas rurales no conseguirán hacer realidad este proyecto.

19. *Mutual Navarra*, «El Pensamiento Navarro», 18, 24, 25, 27-VI-1907. Hubo intercambios de cartas entre A. Yoldi y las compañías aseguradoras sin llegar a los ataques personales. Para las sociedades de socorros mutuos en Navarra A. Yoldi, *Sexta Semana Social*, op. cit. p. 560 s. Contabiliza once sociedades de este tipo, incluyendo socios y fecha de constitución.

experiencia demostraba que estas entidades aisladas no respondían suficientemente a la necesidad social existente, ni tenían los medios económicos necesarios, ni la potencia de crédito adecuada. Además no se aprovechaba íntegramente el ahorro, ya que en unas cajas las imposiciones excedían a los préstamos y en otras se daba el fenómeno contrario, por lo que se imponía la formación de un organismo que hiciese contactar a las entidades agrarias de las características apuntadas.

Por otra parte, los sacerdotes de la acción social creyeron conveniente tener un contacto más sólido con las diversas asociaciones, al objeto de coartar una posible penetración del socialismo en el campo navarro. Son conscientes de que no se ha hecho más que empezar y que las diversas instituciones funcionan aisladamente. Por estas razones el Obispo de Pamplona López Mendoza piensa necesaria la unión de todas las entidades agrarias en una Federación para poder hacer frente con mayores garantías de éxito a todas las dificultades que se presenten<sup>20</sup>.

Desde 1907 tenemos noticia del intento de A. Yoldi de creación de este organismo. En 1908 Monedero funda la Federación de Palencia; V. Flamarique asiste al acto y a su llegada insiste en esta necesidad. También sabemos que había habido contactos con el padre Vicent y propagandistas de otras provincias; pero el miedo al fracaso y como consecuencia de ello el derrumbamiento de las obras sociales, frenaba la realización del paso definitivo.

Desde enero de 1910 el prelado navarro promueve una serie de reuniones cuyo objeto es estudiar la formación de la Federación, para lo cual se nombra una comisión interina y se lleva a cabo una labor propagandística por parte del *Pensamiento Navarro*. Especial importancia tuvo la reunión del 22 de abril de 1910 en la que se aprueba un reglamento elaborado por V. Flamarique y se envía una circular a todos los párrocos con el doble objeto de saber las asociaciones rurales existentes y de dar a conocer los estatutos en sus respectivos pueblos. Las contestaciones se reciben en el obispado y reina un cierto ambiente de optimismo en la comisión organizadora. El 12 de julio de 1910 son aprobados los estatutos por el Gobierno Civil, acogiéndose a los efectos de la ley de 1887. El 22 de julio del mismo año se constituye la Federación Católico Social Agraria Navarra<sup>21</sup>.

Los esfuerzos de la primera junta directiva se encaminan a frenar la apatía de las cajas hacia la Federación. Los comienzos son difíciles, pues el labrador navarro no ha tomado conciencia del sentido amplio del cooperativismo. Da la sensación de haberse contado muy poco con el labrador navarro, por lo que otra vez los sacerdotes van a llevar el peso de la obra. De este modo los socios de las cajas rurales se encontraron

20. JOSÉ LÓPEZ MENDOZA: *circular a las entidades de carácter católico*, «Boletín Oficial Eclesiástico del obispado de Pamplona», 11-IV-1910, p. 144. El obispo escribe esta circular para concienciar a los navarros asociados de que ha llegado el momento de formar la Federación.

21. «El Pensamiento Navarro», 19-1-1910. El 18 de enero de 1910 tiene lugar una reunión cuyo objetivo es el estudio de la Federación; en ella se habla de la necesidad de unión para conseguir reforzar el crédito personal y las compras colectivas. Altobiscar: *La Federación agraria*, «El Pensamiento Navarro», 8-IV-1910, nos informa de una reunión celebrada el 8-IV-1910 en la que se esbozan los futuros planes de la Federación; nos da a conocer la composición de la comisión interina entre los que figuran: Fernando Gorosabel (expresidente de la Diputación), José Sánchez Marco (Diputado a Cortes por Pamplona), Echave-Sustaeta (Director del Pensamiento Navarro), Julián de Felipe (Propietario del Eco Navarro) y Emilio Román Torio (Consiliario y Canónigo). «El Pensamiento Navarro», 17-IV-1910 y «Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Pamplona», 28-VI-1910, p. 218 nos informan sobre la circular mandada a los pueblos de Navarra. Beti-Bat: *Prolegómenos Federación* «El Pensamiento Navarro», 29-V-1910 leemos «El consejo diocesano de la acción social católica de Navarra está recibiendo muchas adhesiones de cajas rurales, sindicatos y otras asociaciones para formar la Federación Navarra (...). Archivo de la Caja Rural Central Navarra, *Libro de actas de la Federación Navarra*, fol. 1. La primera junta directiva quedó constituida así: Presidente, Luis Elío (Vizconde de Val de Erro); vicepresidente, Fernando Gorosabel; tesorero, Julián de Felipe; Secretario, Echave-Sustaeta; vocal por el distrito de Pamplona A. Sarasa (delegado de la caja de Erice); por el distrito de Tafalla, V. Flamarique (delegado caja de Olite); por el distrito de Aoiz, Jesús Alfonso (delegado Caja de Monreal); por el distrito de Estella, Alvaro Lorente (delegado caja de Estella) y por Tudela el delegado caja de Villafranca; Consiliario Emilio Román Torio.

con un reglamento elaborado de antemano que difícilmente iban a comprender y que en un período mínimo de tiempo deberían contestar. Sólo 99 cajas rurales se federan<sup>22</sup>.

## 2.1. Factores que hacen posible la Federación Navarra

Antonio Yoldi en la Sexta Semana Social celebrada en Pamplona nos habla de la Historia de la Federación Navarra y cita como autores y agentes de esta obra a los propagandistas clericales navarros, al labrador y a los Estatutos modélicos de la acción católica<sup>23</sup>.

### 2.1.1. Propagandistas clericales navarros

Los fines religiosos son primordiales en la Federación. Esto se manifiesta en el título de la asociación, en sus objetivos, en la importancia del Obispo y Consiliario, en la fiesta anual y en el aspecto moral cristiano. Se crea este organismo para lograr el fomento de los intereses materiales, morales y religiosos de todas las entidades federadas. En sus estatutos destaca su afirmación católica para expresar que no acepta lo económico sin un ideal social y que en ella lo social comprende el contenido doctrinal cristiano<sup>24</sup>.

Nota característica de la Federación es la existencia en la junta directiva del consiliario, sacerdote designado por la autoridad eclesiástica que puede poner veto a los acuerdos de la junta cuando de asuntos religiosos o morales se trate. En los estatutos figura el lema «Unos por otros Dios por todos», en el que está encerrado toda la moral cristiana. Se pretende superar en un primer plano el egoísmo de los particulares, especialmente de los ricos hacia los pobres, respondiendo solidariamente; en un segundo plano interesa que las cajas rurales se ayuden solidariamente entre sí, imponiendo las más poderosas sus excedentes, para ayudar con préstamos a las más débiles.

Un último tema hemos creído conveniente exponer dentro de los aspectos religiosos de la Federación Navarra: la responsabilidad solidaria e ilimitada. Las cajas rurales tenían este tipo de responsabilidad en la que todos los socios garantizaban con sus bienes las operaciones sociales y respondían, si así sucediera, de las deudas de la entidad. Sin embargo la Federación Navarra, creada para actuar como banquero de las cajas, es, a diferencia de las mismas, de responsabilidad limitada, es decir los acreedores no tienen como garantía los bienes de los asociados, sino únicamente el capital suscrito por ellos<sup>25</sup>.

Difícilmente hubieran tenido éxito las cajas rurales navarras de no contar con un clero emprendedor volcado en estas obras sociales y un pueblo de marcado carácter religioso. Así pues el clero navarro ocupa un lugar destacado en el triunfo de las cajas rurales y de la Federación Navarra<sup>26</sup>.

22. J. VÉLAZ: *Asambleas sociales en Navarra*, «El Pensamiento Navarro», 16-VIII-1910.

23. Antonino YOLDI en Sexta Semana Social, po. cit., p. 505.

24. Estatutos de la Federación Católico Social Navarra, art. 1 a 5. *Libro de actas de la Federación Navarra*, fol. 1 s.

25. Esta manera de concebir las cajas rurales acarrea serios problemas, ya que los ricos se oponían, porque no sólo hacían candad metiendo el dinero en las cajas, sino que respondían de los posibles fracasos.

26. «La Acción Social Navarra», 24-VIII-1916 y 13-1-1912.

Los propagandistas clericales navarros entienden la acción social como un medio de ir al pueblo, de acercamiento al labrador para ayudarle y fomentarle la religión, educación y cultura. El cooperativismo agrario aparece como un medio eficaz para recuperar la ligazón perdida con las clases humildes. Todo ello encaminado a reavivar el espíritu religioso en el labrador navarro<sup>27</sup>.

No estaba claro si el sacerdote podía o no participar en instituciones económicas de este tipo. El 18 de noviembre de 1910 se publica el Decreto de Congregación Consistorial que frena la acción del sacerdote en estas obras y limita toda actuación que lleve consigo una seria responsabilidad económica. Parece ser que este Decreto fue mal interpretado en un primer momento, pues no se trataba de una prohibición total. Permitía la intervención del sacerdote cuando fuese indispensable para su mantenimiento y desarrollo por no existir seglares capacitados para desarrollar actividades administrativas. Este último era el caso de muchos sacerdotes navarros que podían continuar en sus cargos con el consiguiente permiso eclesiástico<sup>28</sup>.

Una parte considerable del clero navarro apoya a la Federación y a las cajas rurales siguiendo el ejemplo de su obispo. Podemos afirmar que no hubo una postura conjunta. El clero que no participa se retrae por varios motivos: falta de seguridad, miedo al fracaso, temor al posible enfrentamiento con las clases pudientes de los pueblos, comodidad, etc.<sup>29</sup>.

Los sacerdotes navarros ejercían un poder absorbente en las obras sociales. Estos llevaban el peso de las obras sociales y descuidaban la formación de los labradores para sucederles en los puestos importantes.

Los propagandistas clericales navarros se quejan del exclusivismo económico de las obras sociales navarras. Algunos sacerdotes piensan que han conseguido resolver el problema económico mediante el crédito y que se ahorran grandes cantidades en las compras de abonos y maquinarias. Pero esto es bienestar material y no la aspiración final de lograr un pueblo más religioso.

Los propagandistas clericales navarros más destacados fueron: el obispo de Pamplona José López Mendoza, Antonino Yoldi, Victoriano Flamarique y Alejo Eleta.

El Obispo de Pamplona es el auténtico protagonista de la Federación Navarra. El recoge la idea del padre Vicent y se preocupa de darle forma y adaptarla a las peculiaridades de Navarra. Crea la infraestructura adecuada para que no fracase; visita y preside las reuniones más importantes; protege a las sociedades en caso de peligro. Así pues lleva muy de cerca las riendas del cooperativismo agrario navarro. Hubiese sido muy difícil el desarrollo de la Federación sin su apoyo serio y decidido<sup>30</sup>.

27. Victoriano Flamarique nos cuenta que los trabajadores veían en el sacerdote una especie de «burgués disfrazado de cura», en *Sexta Semana Social*, op. cit., p. 467.

28. V. FLAMARIQUE: *La intervención del clero en el desarrollo de la acción social agraria*. *Sexta Semana Social*, op. cit., p. 480.

29. *Ibidem*, p. 471. V. Flamarique nos describe bien las posturas diferentes de los sacerdotes con respecto a las entidades agrarias.

30. Sobre la biografía del obispo José López Mendoza figuran más detalles en el Archivo del Palacio Arzobispal de Pamplona y «La Acción Social Navarra», 24-VIII-1916, p. 540 s. Antonio MONEDERO: *Madre y alma*, «La Acción Social Navarra», 24-VIII-1916, p. 558; para Monedero presidente de la Federación de Palencia el prelado navarro es alma y madre del asociacionismo rural navarro. V. FLAMARIQUE: *El amigo del pueblo*, «La Acción Social Navarra», 24-VIII-1916, nos dice «El obispo recorre la diócesis en todas las direcciones y preside en unos pueblos sus fiestas sociales, y ayuda a otros a emprender obras de carácter económico y social, que solos, tal vez, no hubieran llevado a cabo jamás (...)». «La Acción Social Navarra», 24-VIII-1916, p. 559 nos cuenta el cronista que el prelado navarro salvó a la Federación de su desaparición al solucionar el problema que tuvo a raíz del primer concurso de abonos. V. FLAMARIQUE, *ibidem*, p. 556 afirma que hubiese sido muy difícil el desarrollo de la Federación sin su apoyo, pues sólo cuando obtuvo la garantía del obispo inspiró la suficiente confianza y solvencia para que los impositores acudiesen a su caja de ahorros. Severino AZNAR: *Nobel cuadro*, «La Acción Social Navarra», 24-VIII-1916, p. 554, este propagandista nos habla de diferentes obispos existentes en España, subrayando la labor de López de Mendoza en Navarra. *Ibidem*, p. 559 leemos «Lector: si caminas por los campos de Navarra (...) y preguntáis ¿a quién se debe esto? En gran parte al

Antonino Yoldi es el organizador de las cajas rurales navarras antes de la Federación Navarra. El obispo de Pamplona crea una cátedra de Sociología en el seminario y se la encomienda a este propagandista. Desde su cátedra denuncia los principales problemas de los campesinos navarros, expuestos al caciquismo y usura. *El Diario de Navarra* ataca duramente la labor de este propagandista y afirma que va sembrando ideas subversivas entre los seminaristas, constatando que de la miseria y pobreza de las clases oprimidas sólo tienen la culpa el capital y el egoísmo de los ricos. Desarrolla su actividad en Estella, ciudad en la que edita *el Progreso Navarro* de 1908 a 1910. A partir de esta fecha su popularidad va decreciendo y cada vez se cuenta menos con él. En 1912 da una conferencia en la Sexta Semana Social sobre el desarrollo del cooperativismo agrario en Navarra, siendo interrumpido varias veces por el obispo. A partir de esta fecha se silencia su nombre y se retira al pueblo de Arraiza en donde lleva la caja rural. El mérito extraordinario y la labor fecunda por tierras de Navarra durante los primeros años y su apartamiento posterior demandan un porqué. Su espíritu inquieto, sus conferencias fogosas y sus enemigos pueden ayudar a explicar este hecho<sup>31</sup>.

Junto al Obispo de Pamplona y a Antonino Yoldi, Victoriano Flamarique completa el protagonismo de la acción social agraria en Navarra. Es el fundador de la caja rural de Olite y de sus secciones cooperativas modelo del asociacionismo agrario en nuestra provincia. Pero no sólo se preocupa de las obras sociales de Olite, sino que colabora activamente en la Federación Navarra, de la que es pilar indiscutible. Participa en la elaboración de sus estatutos, forma parte de la junta directiva como vocal representante de las cajas del distrito de Tafalla, trabaja activamente en las secciones de fomento y de crédito, inspecciona cajas rurales y ejerce en nombre de la Federación una importante labor propagandista. Es uno de los organizadores de la Sexta Semana Social de Pamplona y después de 1912, eclipsada la figura de Antonino Yoldi, pasa a ser el principal protagonista<sup>32</sup>.

Alejo Eleta Larumbe es otro de los sacerdotes que va a estar ligado a la Federación desde 1912. Importante su colaboración en la revista de la Federación, se le puede considerar como sucesor de Antonino Yoldi. Ocupa la cátedra del Seminario y es director de *La Acción Social Navarra*. Su intervención en los asuntos de la Federación es importante. A partir de 1916, viendo que la Federación adquiere un desarrollo amplio, decide separar lo administrativo de lo social, transformando la sección de propaganda en el secretariado social diocesano. Este secretariado encabezado por Eleta y Maisterrena va a tener una gran actividad consistente en organizar actos de propaganda, preparar asambleas, y realizar una labor asesora y jurídica con las diferentes cajas<sup>33</sup>.

obispo de Pamplona, porque nuestro prelado es el propagandista por excelencia de la acción social navarra». *Ibidem*, p. 529, La Federación Navarra organiza un homenaje los días 14 y 15 de agosto de 1916 con motivo del XXV aniversario de su consagración episcopal; V. Flamarique en nombre del pueblo navarro rinde homenaje y da gracias al prelado por su trabajo en favor de las cajas rurales navarras.

31. Ángel MARVAUD: *La question social en Espagne*. París. Félix Alcan 1910, p. 205, para este autor francés A. Yoldi figura a la cabeza del movimiento agrario navarro. «El Diario de Navarra», 9-XII-1907 y 9-VII-1912. Este periódico venía atacando a A. Yoldi desde 1907; con motivo de la Sexta Semana Social afirma el mencionado periódico: «Después de haberse dado a conocer en la prensa por su temperamento exaltado y por lo extraño de sus orientaciones sociológicas, al sacerdote Antonino Yoldi, el obispo le encomendó la cátedra de Sociología en el seminario, cátedra en la cual, según rumores que se recogían en boca de sus alumnos, se han expuesto durante varios años doctrinas tales, y más que doctrinas, prevenciones y animosidades tales, que hacían decir las gentes que el complemento de tal cátedra debía ser otra de fabricación de explosivos y arte de manejarlos».

32. Para más detalles sobre Victoriano Flamarique y la caja rural de Olite, PEJENAUTE GOÑI, memoria inédita de licenciatura, op. cit., pp. 242-284. Mostramos el desarrollo de la caja rural de Olite desde su fundación hasta 1917, y estudiamos sus diversas secciones: caja de ahorros y préstamos, harinera navarra, electra caja rural, centro de instrucción y recreo, bodega cooperativa, carnicería, alcoholera. Asimismo exponemos las opiniones encontradas en torno a la gestión de V. Flamarique y su intervención en los problemas creados por las corralizas en Olite.

33. Unión Territorial de Cooperativas del Campo: *Medio siglo en el campo navarro*. Pamplona.

### 2.1.2. *El labrador navarro*

El cooperativismo católico social se dirige en Navarra hacia el campo, siendo el labrador beneficiado con esta acción, al lograr una serie de mejoras importantes.

Aunque la situación en nuestra provincia no debía ser tan penosa como la de otras provincias españolas, es necesario resaltar que el pequeño agricultor se encontraba con serios obstáculos, debido principalmente a la falta de un crédito adecuado. Esto ocasionaba la caída del labrador en manos de la usura y con ese préstamo usurero no mejoraba ni la producción ni las condiciones de sus tierras, puesto que lo dedicaba a pagar los gastos más urgentes; así al devolver el préstamo se encontraba en iguales o mayores dificultades a las que tenía. Las cajas rurales van a intentar solucionar este problema, incitando al ahorro y procurando con el mismo dar préstamos para invertir en la tierra en condiciones inmejorables<sup>34</sup>.

La ausencia de capital y las penurias económicas que existían en el campesinado pobre, le hacían en algunas ocasiones depender de un personaje citado continuamente por los propagandistas navarros, el cacique, el cual ejercía cierta autoridad sobre el campesinado, imponiendo sus ideas e incluso influyendo en el voto de los labradores. Pero en nuestra provincia también era importante la presión clerical que se ejercía sobre el campesinado con el objeto de consolidar estas instituciones. El poder del cura rural era inmenso, hasta tal punto que de alguna manera influían en las elecciones<sup>35</sup>.

El verdadero mérito del asociacionismo agrario reside en su preocupación por mejorar la condición de la clase humilde agrícola navarra. Las cajas rurales frenaron la usura y el caciquismo en un primer momento. El crédito va llegando al campesino navarro y éste lo invierte en mejorar la infraestructura agraria mediante el empleo de abonos y la utilización de maquinaria agrícola.

Los hombres de la Federación pretenden formar al campesino navarro. Aunque es cierto que las cajas rurales consiguieron cambios importantes en esta época, es necesario constatar que todavía quedaba mucho por hacer. La usura no estaba totalmente vencida, puesto que el volumen de préstamos no era lo suficientemente amplio como para dar cabida a todos los labradores necesitados, dado que en 1916 empieza verdaderamente a consolidarse la sección de crédito de la Federación.

Además no existía seguridad para el labrador. El campo de las mutualidades contra riesgo enfermedad, paro, vejez, no había aflorado todavía. Tampoco se habían desarrollado las cooperativas de consumo, venta, producción, bodegas, etc. Faltaba un extenso campo con grandes posibilidades de conseguir nuevas mejoras en el mundo rural.

Cabe preguntarse a qué tipo de labradores benefició el cooperativismo agrario. Algunos agricultores ricos se retraían a la hora de entrar en las cajas, porque ciertos problemas que le podían resolver estas instituciones los tenían ya superados. La responsabilidad solidaria e ilimitada en las cajas rurales era un obstáculo para que los pudientes participasen en las mismas, dado que al ser ellos los principales impositores

Ed. Acción Social, 1960, p. 14. «La Acción Social Navarra», 27-10-1917, p. 675.

34. Aunque León Galindo («El Diario de Navarra», 15-V-1908) afirma que Navarra es un oasis de paz en donde no hay usura, abundantes citas demuestran lo contrario: «El Progreso Navarro», I-V-1908; Pedro Uranga, memoria fundación banco agrícola, op. cit., p. 8; A. Yoldi en Sexta Semana Social, op. cit., p. 511-516; A. Yoldi «El Pensamiento Navarro», 20-VI-1906; V. Flamarique «La Acción Social Navarra», 14-III-1914, p. 164.

35. Javier Ruiz DE ARCAUTE: *Cajas rurales en Navarra* (1900-1912). Madrid, 1978, p. 144. Llega a afirmar que en algunos pueblos navarros existía el caciquismo y que los caciques impedían la acción del Párroco. Pero también hay que decir que el cooperativismo agrario influía en las elecciones. «La Acción Social Navarra», 10-VIII-1912, un candidato carlista es elegido con apoyo del clero; ibídem, enero de 1915, aparecen continuas llamadas al campesino para votar a Gabriel Jabaleta (presidente de la Federación) como diputado por el distrito de Aoiz; ibídem, 12-IX-1914, p. 571, el socialista G. Lana afirma que en Navarra existe el caciquismo protagonizado por los sacerdotes, cuya voluntad se impone a labradores y autoridades.

se exponían a tener que responder en situaciones adversas. Además los propietarios navarros pensaban que los jornaleros, valiéndose de las cajas rurales y de la fuerza conseguida con la unión, iban a reivindicar mejoras salariales<sup>36</sup>.

Por estas circunstancias los propietarios ricos entregaban sus capitales a entidades bancarias más seguras y poderosas. Sin embargo y pese a todos estos inconvenientes, hubo agricultores ricos que apoyaron a las instituciones sociales. Los propagandistas navarros se valieron de varios argumentos para convencerlos. A los de profundo sentimiento religioso haciéndoles ver la caridad que hacían con los pobres. A los que no les vale este argumento se les intenta persuadir hablándoles de las mejoras que obtendrán si todos los labradores están unidos y hacen fuerza ante los organismos competentes. Por último mostrándoles el inminente avance socialista y la amenaza que conlleva para el mantenimiento futuro de la propiedad<sup>37</sup>.

Los medianos y pequeños agricultores eran los más beneficiados por este tipo de instituciones. En cambio la situación de los jornaleros era difícil de remediarla y la caja poco podía hacer; como no tenían acceso a la propiedad, no necesitaba invertir en mejoras de la tierra, abonos, maquinaria, etc. Así pues en Navarra había abundantes jornaleros a los que las cajas difícilmente podían beneficiar. Por esta circunstancia los cooperativistas navarros van a concentrar su esfuerzo en transformar a los jornaleros en pequeños propietarios, adquiriendo la caja terrenos en arrendamiento que a su vez son subarrendados a los socios jornaleros. Así pues uno de los méritos del cooperativismo navarro es el no olvidarse de este estrato inferior del campo. En este mismo sentido de intentar que el jornalero llegue a ser propietario, está la postura de la Federación navarra en el asunto de los comunales, al procurar rescatar estos terrenos para el pueblo<sup>38</sup>.

Uno de los objetivos de la Federación Navarra es procurar el progreso de la agricultura navarra. Para conseguir esto apoyará todo tipo de iniciativas que puedan proporcionar una mejora en el campo. Así en 1912 la Federación toma parte activa en la fundación de la Asociación de Viticultores Navarros. También el organismo federativo estará presente en los principales congresos celebrados en estos años. En 1912 participa en el Congreso Nacional de Viticultura celebrado en Pamplona, como entidad organizadora. En 1914 junto con la Diputación Navarra organiza el guarderío rural (especie de policía rural para guardar los campos y hacer así más rentables las explotaciones). En 1915 se opone al proyecto de ley sobre creación de zonas francas en algunos puntos de España. Por último interviene activamente y sobre todo a partir de 1915 en el difícil asunto de los comunales, intentando proteger al labrador y jornalero.

36. Archivo de la Caja Rural Central, *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 31-V-19U, fol. 17, leemos «La asamblea declara que la apatía de las cajas para con los seglares reconoce como pretextos (...) los perjuicios que se originan a los propietarios consiguiendo mediante las cajas el aumento de jornales (...) a la incultura de los jornaleros, que lejos de agradecer los beneficios que reciben por medio de las cajas rurales, de los ricos, hacen arma de estos beneficios para hacer más gravoso el cultivo de los campos».

37. Si bien no se puede hablar de una mayoría de propietarios ricos que apoyaron las obras católicas sociales, sí se puede afirmar que normalmente en cada pueblo hubo personas caritativas que hicieron imposiciones en la Caja. Las cajas de Olite, Mendavia y Mendigorria son ejemplo de ello. En la Federación participan labradores ricos: G. Zabaleta, Esteban Dean, Vizconde de Valderro, V. Oyarzun, etc. «La Acción Social Navarra», 16-VI-1917, p. 373, se anima a los agricultores ricos a colaborar con las cajas rurales para conseguir mejoras por parte de las autoridades que benefician a todos. En muchas ocasiones aparece en esta revista un slogan de advertencia al propietario: «¡Propietarios! si queréis derrochar al socialismo que tarde o temprano atentará contra vuestros derechos (...) entrad en las cajas rurales».

38. Severino AZNAR: *Asociaciones y jornaleros*. «El Pensamiento Navarro», II-X-1911, recoge la conversación mantenida con un jornalero socio de caja rural que le da a entender los nulos beneficios conseguidos. Lugan: *una parroquia social en la Navarra española*, cit. «La Acción Social Navarra» 17-II-1912, afirma que Flamariqué está estudiando el medio de tomar en arriendo una gran propiedad de 16.000 robadas para distribuir las en subarriendo entre los socios.

2.1.3. *Los Estatutos de la Federación Navarra*

La idea fundamental de los cooperativistas navarros es atender no sólo las necesidades de orden cooperativo, sino la vida religiosa, es decir pretenden lograr una auténtica formación del hombre del campo navarro. No se trata de una sociedad de particulares, sino de entidades agrarias católicas creadas para fomentar los intereses materiales, morales y religiosos de todas las asociaciones federadas<sup>39</sup>.

Nota característica de ese organismo es la tendencia a no dividir actividades, sino unificarlas en un centro común que ha sido el crédito. Un crédito para todas las actividades, una caja social para todos los menesteres sociales, una junta directiva para todas las secciones.

Los objetivos económicos van encaminados a conseguir una mejora de la agricultura navarra, un crédito amplio y fácil y la protección del labrador mediante otras instituciones de cooperación y mutualidades.

Las cajas rurales dentro de la Federación son autónomas. Aunque se federen o unan, conservan su independencia, responsabilidad y en cualquier momento pueden separarse y solicitar la baja. Para pertenecer a la Federación deben cumplir una serie de requisitos: tener existencia legal, ser católica y aprobada por el prelado, ser admitida por la junta directiva y pagar diez pesetas en concepto de cuota. Tienen derecho a imponer su capital sobrante en la caja de la Federación, a pedir préstamos, a asistir a las asambleas, a intervenir en el nombramiento de la junta directiva, a participar en las juntas que se celebran y a tomar parte de todas las secciones existentes<sup>40</sup>.

Capítulo importante dentro de la Federación era su capital social. Al no tener por objeto el lucro directo de las cajas federadas no se reparten dividendos, sino que se destina este capital a facilitar préstamos y a invertirlo en cualquier obra que se crea necesaria. En caso de disolución sus bienes irían a establecimientos benéficos. Este capital se forma con las cuotas que pagan las cajas federadas; con los beneficios de las diversas secciones, especialmente las de fomento y crédito; con los donativos y ayudas y con las acciones que se suscriben para formar el capital de garantía.

Todas las cajas rurales participan en el gobierno de la Federación mediante la asamblea general, formada por el Presidente, Vicepresidente, Consiliario, Tesorero, Secretario y como vocales los Presidentes de todas las entidades federadas. Corresponde a esta asamblea la elección de todos los cargos mencionados (menos el de Consiliario) y la de cinco delegados, uno por cada distrito navarro, para componer la junta directiva<sup>41</sup>.

La junta directiva es el órgano que dirige y administra la Federación. Está formada por los mismos cargos de la asamblea general más los cinco delegados. Se renueva cada dos años. Sus atribuciones son amplias y generalmente tendrá completa libertad de acción. El Presidente es una figura importante puesto que ejerce la representación de la misma, lleva su firma social, vela por el funcionamiento óptimo<sup>42</sup>.

Dentro de la Federación Navarra es preciso destacar su caja de ahorros y préstamos que tiene por objeto dar colocación a los fondos sobrantes que cada caja federada pudiera tener. Pretende facilitar la adquisición de fondos a las sociedades federadas, que por sí solas no hubieran podido ofrecer garantía suficiente a los bancos y que lo consiguen con la garantía del capital de la Federación. Todas las entidades federadas pueden imponer sus fondos sobrantes en la caja de la Federación y retirar cuando lo

39. Estatutos de la Federación Católico Social Navarra, art. 1, 2 y 3.

40. Estatutos, op. cit., art. 8, 9, 11.

41. *Ibidem*, art. 16.

42. *Ibidem*, art. 24 a 28.

deseen las cantidades impuestas. Asimismo pueden pedir préstamos, cobrándoles 1,5% más de lo que cuesta a la Federación. Las cuentas de crédito son limitadas y su cuantía depende de la importancia de cada caja rural; para ello en el registro de la Federación existe una certificación dada por el secretario del ayuntamiento donde está ubicada la mencionada asociación, comprensiva del líquido imponible que tributa<sup>43</sup>.

## 2.2. Oposición al movimiento cooperativista navarro y a su Federación

Los propagandistas sociales navarros se encontraron con una situación favorable en nuestra provincia para la puesta en funcionamiento de las asociaciones agrarias. El pueblo navarro aferrado a unas ideas religiosas y siguiendo en cada pueblo al líder llamado cura rural, se asoció rápidamente en cuanto las autoridades religiosas se lo pidieron. La protección total del obispo López Mendoza contribuía a la dotación de una base fuerte que propiciaba la instauración de las obras sociales.

Pero no todo fue sencillo. Existieron los ataques directos protagonizados por personas perjudicadas en sus intereses económicos, a los que se unieron personas que opinaban que el sacerdote debía permanecer en la iglesia sin participar en las obras sociales. Las cajas rurales tuvieron opositores desde sus comienzos, pero parece ser que en los primeros años no dieron señales de vida. Sin embargo en 1907 la situación va a cambiar. El hecho concreto de pretender realizar un proyecto de fábrica cooperativa de abonos va a dar lugar a agudas críticas contra los propagandistas sociales y las cajas rurales.

Primeramente se tuvo que luchar con la falta de ambiente propicio motivado por la falta de preparación y el apoyo total. Así muchas instituciones a los pocos años de fundarlas fracasaban por la concesión de créditos sin la garantía que exige el sistema, aplicación de los fondos de reserva a cooperativas de producción y consumo, que exigían mayores capitales de los que poseía la caja rural y por la consideración de que la cooperativa de crédito es antes una institución benéfica, que social y económica. Además tuvieron que enfrentarse a los enemigos clásicos que eran los usureros y caciques políticos y económicos. Los propagandistas navarros dicen que el labrador no tiene que ser esclavo del capital, sino pretender su independencia económica<sup>44</sup>.

Lógicamente, ante estas declaraciones protagonizadas principalmente por Antonio Yoldi, la reacción no se hace esperar y *El Diario de Navarra* censura abiertamente a los propagandistas navarros, a las cajas rurales y a la cátedra de sociología. Los cronistas del diario pamplonés recriminan a los hombres de la acción social el haber coaccionado a propietarios navarros para que entrasen como socios de las cajas rurales respondiendo con la responsabilidad solidaria e ilimitada. Asimismo los cronistas del mencionado periódico afirman que en algunos pueblos se hizo el vacío a los ricos que no participaron en las cajas rurales. El lenguaje se recrudece y los propagandistas

43. Archivo de la Caja Rural Central Navarra, *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 22-VII-1910, fol. 8. El interés que se les da a los impositores es del 4% cuando se trata de imposiciones de mil pesetas en adelante por un año y del 3,5 cuando no lleguen a un año o inferiores a mil pesetas. Toda cantidad por menos de seis meses sólo se admite como cuenta corriente con interés del 2%. Archivo de la Caja Rural Central Navarra, *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 21-II-1911, fol. 13 leemos: «A continuación se dio lectura a los documentos catastrales de las cajas de Andosilla y Monteagudo, que solicitan una cuenta de crédito de diez mil y doce mil pesetas respectivamente». *Ibidem*, sesión 9-IV-1911, fol. 15, la Federación exige a las cajas federadas la declaración del objeto del préstamo, para obtenerlo es preciso tener alguna acción; así se le recuerda a la caja de Eslava cuando acucie a la Federación para pedir un préstamo.

44. Sixto IROZ: *Sistema y funcionamiento de una caja rural*, en la obra cooperativa agraria en España. Madrid. Uteco, 1949, p. 105. A. YOLDI, *Sexta Semana Social*, op. cit., p. 512, nos relata: «En un principio contra nuestras cajas nacientes flotaban en la atmósfera toda clase de acusaciones: eran el prólogo del socialismo, semillero de perturbaciones para los pueblos, un grave peligro para los capitales a ella confiados, fomentadores de vicios sociales y hasta contra ella se lanzaron las excomuniones y condenaciones de la iglesia».

navarros son tachados de fomentar el anarquismo, el socialismo y la subversión. A raíz de los sucesos ocurridos en Beire, se le critica a Flamarique el no haber intervenido en defensa de los propietarios ricos, cuando se vieron amenazados por los labradores, en un intento de recuperar las corralizas. Los cooperativistas navarros se defienden en numerosos artículos contra la campaña orquestada por el mencionado periódico pamplonés, produciéndose así la llamada «guerra al Diario» aconsejada por los dirigentes de las cajas rurales<sup>45</sup>.

Antonino Yoldi en la Sexta Semana Social celebrada en Pamplona nos habla de una serie de prototipos sociales que ponían trabas continuas a las cajas rurales y a la Federación.

«Haremos ligera mención de otros enemigos o mejor opositores sociales, relativamente nuevos y originales, que han entorpecido y retardado bastante la marcha triunfal del catolicismo social en Navarra y son: los inconscientes, los pseudomísticos, los anacrónicos, los egoístas, los excesivamente caritativos, los perjudicados y los prudentísimos»<sup>46</sup>

Así pues la Federación Navarra para emprender su camino tuvo muchas dificultades, ocasionadas principalmente por la falta de espíritu social de las cajas rurales que no entendían el fin para el que habían sido creadas. Además el cooperativismo agrario navarro chocaba con unos intereses ya creados, con intermediarios dañados, que no cesarán en el empeño de combatir a las asociaciones agrarias. En 1916 la Federación ha adquirido cierta solidez y los ataques por parte de algún sector de la prensa navarra han remitido<sup>47</sup>.

### 3. DESARROLLO DE LA FEDERACIÓN NAVARRA EN SU PRIMERA ÉPOCA (1910-1912)

Los comienzos de la Federación Navarra fueron difíciles. La fundación de un organismo requiere una madurez, un estudio de su compleja organización y unas actividades previas. Las cajas rurales navarras no participaron con entusiasmo en la creación de la Federación, no discutieron y elaboraron sus estatutos.

45. *Nuestras posiciones*, «El Diario de Navarra» 13-V-1908, se afirma que muchas cajas rurales subsisten por la violencia y crítica al «Progreso Navarro» que trata a los ricos propietarios, que no participan en las cajas rurales, de usureros, caciques, enemigos del pueblo y malos cristianos. Canuto MINA: *Peligrosas necedades* «El Diario de Navarra», 11-XII-1907, se expresa en estos términos: «Conocemos más de un pueblo en el que algunos propietarios (...) se negaron a ingresar en la caja y al punto discípulos de don Antonino lanzaban desde el pulpito invectivas contra los ricos». Antonio GALVE: *Imprudencias*, «El Diario de Navarra», 17-XII-1907, leemos: «D. Canuto ha puesto el dedo en la llaga: muchos sociólogos al estilo Yoldi lanzan verdaderos anatemas contra los ricos que se han abstenido en ingresar en las cajas rurales en uso de su libertad, poniéndolos ante el pobre como sus enemigos declarados». Canuto MINA: *Flamariquerías*, «El Diario de Navarra», 6-XI-1908, en este artículo se hace referencia a un hecho ocurrido en Olite: «El señor Flamarique sabe como nosotros que la exigencia de las turbas violentó en Olite la voluntad del señor Conde del Cuadro y le obligó a vender un terreno de su propiedad». Victoriano FLAMARIQUE: *Al Diario*, «El Pensamiento Navarro», 29-V-1908, contesta: «¡Pobre Diario! ¡En qué laberinto te has metido! y digo te has metido porque debe quedar bien sentado que nosotros no hemos provocado al Diario sino él nos ha comprometido a nosotros, llamándonos anarquistas y considerándonos como autores morales de todas esas revueltas que con motivo de los comunes y corralizas han turbado la tranquilidad de muchas familias navarras (...).

46. Antonino YOLDI, *Sexta Semana Social*, op. cit., p. 515.

47. Arburua «La Acción Social Navarra», 19-II-1916, p. 116 s., leemos: «Hoy ese ambiente ha cambiado; han callado las voces enemigas; en el peor de los casos el ambiente es indiferente, con frecuencia es de respeto. También por esto empieza ahora a ser más abundante y rápida la floración social mensajera de grandes frutos. Por eso los que amamos con cariño la acción social y de ella esperamos no pequeños remedios veíamos con pena como esa injustificada hostilidad retardaba su desarrollo. Así como ahora observamos con satisfacción el cambio que se opera en la opinión pública, no por pueril vanidad, no por el secreto placer que produce el triunfo, sino porque adivinamos que la acción social podrá desplegar todas sus energías».

En 1910 el movimiento cooperativista católico agrario atraviesa una crisis. En la asamblea de 1911 afloran los primeros problemas: las diversas entidades sociales no están unidas, es preciso hacerles ver la importancia de la unión para conseguir los objetivos deseados. Para lograr esto el Obispo de Pamplona propone que se asocien todas las cajas y sindicatos al Consejo Diocesano, como requisito indispensable para ser considerados católicos; que se adhieran a la Federación para formar la gran asociación de acción social con el objeto de defenderse y reforzarse, y que participen sin egoísmo en la sección de crédito<sup>48</sup>.

Existe una indiferencia notable entre muchas cajas y la Federación. Según V. Flamarique se ignora que la organización tiene por base la responsabilidad solidaria limitada; se desconocen las verdaderas garantías de la Federación; algunas cajas de vida próspera depositan el dinero sobrante en entidades bancarias y finalmente hay prejuicios en el sentido de pensar que la Federación va a tener favoritismos hacia ciertas cajas determinadas<sup>49</sup>.

Pero la apatía no sólo es mantenida por las cajas rurales hacia la Federación, sino también por los particulares respecto a las cajas rurales. La responsabilidad solidaria ilimitada existente en éstas sigue siendo un grave compromiso. También la excesiva intervención del clero excluye la iniciativa de los seglares. Para combatir todos estos problemas se toman las siguientes medidas: dar vitalidad a la sección de propaganda; animar a participar a los seglares en las juntas directivas; conceder posibilidad de realizar imposiciones extraordinarias con limitación de responsabilidad en las cajas rurales; y por último, hacer un llamamiento para que los sacerdotes lleven estas cuestiones al púlpito<sup>50</sup>.

### 3.1. Funcionamiento de las diversas secciones.

Desde el principio funcionan en la Federación Navarra tres secciones: fomento, encargada de las compras colectivas; crédito, imposiciones y préstamos; y propaganda.

La sección de fomento se va a encargar principalmente de las compras de abonos. Existen precedentes de cajas que realizaban concursos de abonos antes de 1910. A partir de esta fecha la Federación asume esta responsabilidad.

El funcionamiento de esta sección es sencillo. La Federación da unas normas y los agricultores piden los abonos sin preocuparse del precio a que se les va a vender. Si algunos labradores quieren informarse sobre el mismo, se les responde que es así el mecanismo y que es beneficioso para ellos. De este modo se contratan cantidades grandes de abonos en unas condiciones inmejorables. Sobre la totalidad del precio hay un beneficio que pasa a los fondos de la Federación. Además al labrador se le vende a un costo mínimo y con una calidad óptima. Este proceso acarrea algún inconveniente: algunas cajas no podrán pagar los abonos.

La primera compra colectiva de abonos hecha por la Federación ocasionó serios problemas. A la hora de pagar el abono surgió un problema que puso de manifiesto la

48. Vélaz «La Acción Social Navarra», 4-IX-1910, p. 130. Este autor nos habla irrealmente de una vitalidad fecunda del cooperativismo agrario en 1910 comparable con Suiza y Alemania; reconoce no obstante el anormal estancamiento existente. Archivo de la Caja Rural Central, *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 31-V-1911, fol. 16 v. El Obispo de Pamplona propone una actuación de cara a levantar el asociacionismo rural navarro.

49. V. FLAMARIQUE: modo de combatir la indiferencia de algunas cajas, *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 31-V-1911, fol. 16 v.

50. Victoriano FLAMARIQUE: primera asamblea de la Federación Navarra, *Libro de actas de la Federación Navarra*, fol. 17 y «La Paz Social», junio de 1911, p. 318.

desorganización y despiste de esta primera compra: las cajas rurales no abonaron el importe a la Federación y ésta no pudo responder. La compañía Abonos Químicos viendo que el pago se retrasaba amenaza con llevar a la Federación a los tribunales. La Federación que está en sus comienzos no tiene dinero para responder y en su ayuda acuden el obispo López Mendoza y Francisco Martínez Alsua. En la sesión de 12 de marzo de 1911 observamos que la Federación ha sido salvada mediante un préstamo que será redimido en dos años<sup>51</sup>.

En 1911 se vuelve a insistir en la vieja idea de crear una fábrica de abonos como medio de garantizar la riqueza fertilizante y la economía de precio. Para ello se imprime una memoria repartida por las cajas rurales. El proyecto fue abandonado ya que no encontró el suficiente respaldo<sup>52</sup>.

Las compras colectivas de abonos van progresando y alcanzando importantes cifras. En el concurso de primavera de 1912 participan 95 cajas y el precio es de 396.260 pesetas y en el de otoño 81 cajas y el precio es de 237.715 pesetas.

Parece ser que se vendía abonos a precios bastante bajos fuera de la Federación y que verdaderamente era un fraude pues no tenía la riqueza que se ofrecía. En cambio la Federación controla la riqueza fertilizante, recogiendo muestras en cada concurso. También los propagandistas, nos hablan de que la competencia entre las fábricas de abonos es tal que, aquellas que no han podido vender sus productos a la Federación, ponen el precio más bajo con el objeto de entrar en el mercado e incluso tratando de que los labradores no estén unidos a la hora de las compras<sup>53</sup>.

Si bien la sección de fomento se consolida en esta época, no ocurre lo mismo con la sección de crédito. La idea de la caja de ahorros y préstamos era buena, pues en algunas cajas las imposiciones excedían a los préstamos y en otras ocurría lo contrario. Se trataba de crear una fórmula que facilitase el traslado de fondos de unas cajas a otras. Para lograr este objetivo era preciso que las cajas ricas aportasen su sobrante a la Federación, lo cual no ocurría pues algunas asociaciones mantenían su dinero en bancos que ofrecían más intereses y seguridad<sup>54</sup>.

En julio de 1910 es nombrada la comisión que administra la sección de crédito. Se pretende que ésta sea un auténtico banco agrícola navarro. Primeramente se va a intentar formar el capital de garantía de medio millón de pesetas, distribuido en mil acciones de quinientas pesetas. El 2 de octubre se aprueban los trámites y el 28 de noviembre se lleva a efecto la emisión de acciones que se dividen en tres series: la primera de cuatrocientas y la segunda y tercera de trescientas cada una. Sólo se llega a emitir la primera<sup>55</sup>.

Las sociedades federadas pueden suscribir hasta diez acciones teniendo la obligación de ceder siempre las que posean mayor número a las últimas que lo soliciten, hasta ver realizado el ideal de que todas las entidades católicas sociales de Navarra pertenezcan a esta sección. Más adelante, al ver que muchas entidades no pueden coger estas acciones y por lo tanto al no constituirse el capital de garantía, se permitirá a las entidades que así lo deseen ampliar el número de acciones. Para pertenecer a esta sección, es preciso que las cajas suscriban por lo menos una acción. La primera imposición fue hecha por el párroco de Gulina<sup>56</sup>.

51. Alejo ELETA: *Recuerdo a los impulsores de la Federación*, en «La Acción Social Navarra» (número especial XXV aniversario de la Federación Navarra), 7-IX-1935, p. 576 y *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión del 12-III-1911, fol. 14 s.

52. Archivo de la Caja Central Rural de Navarra, *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 9-IV-1911, fol. 17 v.

53. ARBURUA: *De la Federación Navarra*, en «La Acción Social Navarra», 2-XI-1912, p. 682.

54. Alejo ELETA, *Sexta Semana Social*, op. cit., p. XXVIII, afirma: «Pero no obstante se observa en muchas cajas una excesiva tendencia al individualismo, lo cual impide su perfecto desarrollo y es causa de la relativa pobreza de algunas, por la falta de solidaridad de otras».

55. Archivo de la Caja Rural Central Navarra, *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 2-X-1910, fol. 10 v.

56. Estatutos de la sección de crédito de la Federación Navarra, art. 2 s. y medio siglo en el campo navarro, op. cit., p. 19.

El fracaso fue total a la hora de formar el capital de garantía. A pesar de que las cajas no debían hacer más que firmar, suscribir las acciones y responder de ellas, no pagando quinientas pesetas por acción sino veinticinco, sólo se suscribieron ciento ochenta y tres acciones, quedando ochocientos diecisiete por suscribir, o lo que es igual no se constituyó el capital de garantía. Los cooperativistas navarros fueron muy optimistas al creer que se cubriría totalmente el capital de garantía; su sorpresa fue grande cuando vieron el poco entusiasmo con que las cajas rurales acogieron esta emisión. Varias pueden ser las causas por las que no participan: salida del ámbito local, falta de preparación, egoísmo e imposición del dinero en entidades bancarias más seguras<sup>57</sup>.

El primer balance presentado en la asamblea de mayo de 1911 figura la cantidad de 1.875 pesetas en imposiciones. Una entidad cuya razón de ser se basa en los préstamos que puede hacer y que no cuenta con dinero suficiente para llevarlos a cabo está fracasando. De este modo se tienen que negar los primeros préstamos por falta de fondos a las cajas de Andosilla y Monteagudo. Ante esta situación se toman dos medidas: levantar el espíritu de las cajas dando a conocer su organización y abrir una cuenta en el Banco de España para pedir posibles préstamos<sup>58</sup>.

En la asamblea de 1912 se habla de la casi paralización de esta sección. Las imposiciones son de 6.875 pesetas por lo que el dinero sigue sin llegar a la Federación. V. Flamarique se lamenta de la precaria situación de la sección de crédito en la Sexta Semana Social. Primeramente nos habla de los esfuerzos que se están haciendo. Conoce el problema y sus causas: las cajas rurales tienen dinero, pero hay recelo para colocarlo en la Federación. Piensa que Navarra debe continuar a la cabeza del movimiento social español y si es preciso reformar los estatutos de la sección de crédito para que funcione la caja de crédito, habrá que hacer unos nuevos que sustituyan a los anteriores con más acierto<sup>59</sup>.

### 3.2. Estado del cooperativismo agrario navarro en 1912

En 1912 *El Eco Navarro* periódico independiente partidario de las cajas rurales, inserta un artículo sobre el asociacionismo agrario en Navarra que a nuestro entender peca algo de exageración y de triunfalismo navarro. Para el cronista el movimiento cooperativista navarro es «el mayor movimiento de opinión; la historia de los tiempos actuales no registra un movimiento tan ecuaníme y tan intenso de la opinión, como el desarrollado en Navarra en favor de las instituciones sociales de carácter agrícola principalmente, movimiento social el más grande que registra España»<sup>60</sup>.

Según el mencionado periódico pertenecen a la Federación 130 cajas rurales y sindicatos (en muchos pueblos existen a la vez caja y sindicato cuando en realidad son una misma cosa). El movimiento social agrario no radica totalmente en la Federación; existen instituciones importantes que no han ingresado todavía (cajas rurales de Arguedas y Falces).

Los datos más fiables que poseemos de esta época son aportados por Antonio Yoldi en la Sexta Semana Social. Existen en Navarra en 1912, 155 cajas rurales, 436

57. *La sección de crédito de la Federación*, «La Acción Social Navarra», 27-X-1917, p. 686 s. Fueron 44 las cajas que suscribieron acciones: Obanos 5, Uterga 1, Funes 1, Esteribar 10, Pueyo 10, Zurucaín 1, Esparza de Galar 1, Beire 1, Artieda 3, Arraiza 1, Pitillas 1, Villatuerta 2, Iracheta 2, Romanzado 5, Gallipienzo 1, Arriasgoiti 1, Iza 5, Monteagudo 15, Murillo el Fruto 15, Urraúl 1, Muniain 1, Andosilla 10, Amescoa Baja 1, Anué 1, Lónguida 10, Artajona 5, Goñi 1, Cárcar 1, Murchante 5, Eslava 10, Viana 1, Sindicato de Esparteros de Sesma 1, Eulate 1, Marcilla 1, Sesma 1, Puente la Reina 1, Arazuri 1, Abárzuza 1, Lerga 1, Villafraña 10, Olite 20, San Martín de Unx 10.

58. *Libro de actas de la Federación Navarra*, 21-11-1911, fol. 13 v.

59. V. FLAMARIQUE en Sexta Semana Social, op. cit., p. 495 s.

60. «El Eco Navarro», II-VIII-1912. Entre las cajas no federadas hay que citar: Arbeiza, Arguedas, Arróniz, Alio, Azcona, Echauri, Imoz, Iturgoyen, Leache, Legarda, Lerín, Lorca, Los Arcos, Falces, Erraúl, Miranda de Arga, Metauten, Sada, Santacara, Ulzama, Villanueva Araquil, Murieta.

pueblos asociados, 15.991 socios familias beneficiados. La mayor parte son de tipo Raiffeisen (menos 6) es decir de responsabilidad solidaria e ilimitada. De las 155 cajas rurales 99 mandaron los datos pedidos por Yoldi; las 56 restantes probablemente han desaparecido o llevan una vida con actividades muy reducidas. La mayor parte son cajas de ahorros inferiores a las diez mil pesetas, menos 26 que superan esta cantidad. El total de capital constituido en préstamos nos muestra los cuantiosos beneficios que estas entidades proporcionan a los labradores navarros. El desequilibrio de muchas cajas entre la cuenta de ahorros y préstamos, nos hace pensar una vez más en la necesidad de la Federación Navarra como organismo canalizador y regulador de las cajas rurales. Finalmente existen tres cajas poderosas: Arguedas, Olite y Tafalla<sup>61</sup>.

### 3.3. La Federación Navarra organiza la Sexta Semana Social

Las semanas sociales son reuniones periódicas que tienen por objeto aplicar los principios del catolicismo a los problemas de la realidad cotidiana. Para los propagandistas sociales los efectos son buenos en el aspecto teórico, porque marcan una línea a seguir, alientan la confianza en el triunfo de las ideas católicas; y en el práctico puesto que pasan a la acción promoviendo con sus cursos el enlace de la moral cristiana con las necesidades de la vida social. En 1912 se celebra en Pamplona la Sexta Semana Social; las anteriores habían tenido lugar en Madrid, Valencia, Sevilla, Santiago y Barcelona. Después de la semana social pamplonesa se abre un largo paréntesis hasta 1933 en que se restauran<sup>62</sup>.

La organización de la Sexta Semana Social fue planificada desde 1911. El 14 de enero de 1912 se acuerda la fecha de la celebración y se trabaja intensamente en la confección de las diferentes comisiones y de los posibles participantes; todo esto acompañado de una propaganda continua desde *la Acción Social Navarra y el Pensamiento Navarro*. El 29 de junio de 1912 tiene lugar la apertura en la iglesia de Santo Domingo de Pamplona<sup>63</sup>.

La Sexta Semana Social fue rica en temas tratados y también en polémicas suscitadas. Uno de los principales temas es el relativo a lograr la Confederación Nacional de Federaciones provinciales de cajas rurales. El senador Polo y Peirolón en dos intervenciones afirma la necesidad de extender el radio de acción del cooperativismo agrario creando un organismo lo suficientemente amplio para dar cabida a las cajas rurales sin absorberlas, sino más bien siendo garantía de su independencia. Si se lograra esto -concluye- se producirían una serie de ventajas: el crédito se vería aumentado con la garantía de responsabilidad de la Confederación; se podría intercambiar y los arriendos colectivos de los latifundios vendrían a aumentar el número pequeño de propietarios<sup>64</sup>.

61. A. YOLDI, *Sexta Semana Social*, op. cit., p. 526.

62. Para más detalles sobre las semanas sociales vid. las memorias editadas y «La Paz Social» enero y noviembre de 1908, mayo y junio de 1909 y diciembre de 1910. Artículo interesante A. CASTRO VIEJO: *Las semanas sociales*, «La Acción Social Navarra», 28-VI-1912, p. 404.

63. *Libro de Actas de la Federación Navarra*, sesión 12-III-1911, fol 14 v. y *Sexta Semana Social*, op. cit., p. V, nos informa que el 12 de marzo de 1911 se habla de la posibilidad de celebración de la Semana Social; en mayo del mismo año la junta de semanas sociales da el visto bueno; en un principio se pensaba celebrarla en septiembre de 1911, pero debido a la premura de tiempo se trasladó a julio de 1912 para hacerla coincidir con el VII centenario de las Navas de Tolosa. «La Acción Social Navarra», 27-I-1912, p. 51 y 3-II-1912, p. 66, se plantea el tema de la asistencia a las conferencias, existiendo varias opiniones: unos pensaban hacerlo popular y otros creían que esto desbordaría las previsiones, por lo que se impuso el criterio de asistencia de dos o tres representantes por cada entidad agraria. La prensa navarra del momento incluye amplios reportajes sobre el acontecimiento, para más detalles vid. «El Eco Navarro», «La Tradición Navarra», «El Diario de Navarra», «El Pensamiento Navarro» 29 y 30-VI-1912 y «La Acción Social Navarra», 6-VII-1912. Hubo 260 inscripciones y en la sesión inaugural se leyó un telegrama del papa Pío X.

64. «La Acción Social Navarra», 20-VII-1912, p. 445.

No falta el análisis de la agricultura española y las condiciones en que se desarrolla. Se denuncia la situación del labrador español y del jornalero. La idea de Francisco Morán es la de convertir al jornalero en pequeño propietario o arrendatario del terreno que cultiva<sup>65</sup>.

Capítulo importante fue la situación del obrero en las fábricas, los salarios, las horas de trabajo y la cuestión social en general. El padre Gerard analiza fríamente los problemas sociales existentes, la lucha de patronos y obreros y el abandono de la iglesia hacia el obrero, haciendo responsables a los sacerdotes. Para el mencionado propagandista la acción católica no ha hecho nada porque no ha sido valiente y no han fundado sociedades de resistencia para combatir las injusticias<sup>66</sup>.

Varios conferenciantes hablaron de los progresos hechos por el socialismo y el modo de combatirlo. Continuamente se justifica la unión, el conseguir una acción social sólida, el proteger al obrero, afirmando que de lo contrario el socialismo se apoderará de todo<sup>67</sup>.

La tradicional enemistad existente entre *El Diario de Navarra* y los hombres de la Acción Social Navarra va a aflorar una vez más en la Semana Social. Durante su celebración pública ciertos artículos en los que se ataca a los sociólogos católicos reunidos en esta asamblea. El periódico pamplonés se opone a que en las conferencias se hable de cuestiones que atañían contra los intereses capitalistas. Entre los católicos sociales es el Obispo de Pamplona el más censurado; se le acusa de apoyar tendencias sillonistas. Asimismo el padre Gerard es acusado de enardecer las pasiones populares y se lamentan de los efectos producidos por esta Semana, afirmando que se observan en la calle las ideas vertidas. Así pues el citado periódico rechaza de lleno la Semana Social y concluye: «Unos cuantos datos estadísticos más o menos controvertidos, las consabidas declamaciones contra los capitalistas siempre culpables y la exposición sentimental de los males del obrero, siempre justo, siempre víctima de la sociedad y como conclusión las consabidas visiones apocalípticas catastróficas que se avecinan si todo el mundo no secunda y se pone a los pies de los modernos directores y encomiadores de la sociología»<sup>68</sup>.

Para los propagandistas sociales navarros los artículos publicados por este periódico quieren ignorar la problemática obrera y la cuestión social y el negocio es el único fin que persigue<sup>69</sup>.

Posiblemente algunas de las conferencias dadas en la Sexta Semana Social no

65. «La Acción Social Navarra», 6 y 13-VII-1912, pp. 419 y 429 respectivamente.

66. Conferencia del padre Gerard en Sexta Semana Social, op. cit., p. 367 s., el mencionado propagandista afirma: «La cuestión social es gravísima (...) pero la culpa de que las ideas anarquizantes hayan tomado tan altos vuelos estriba principalmente en el clero que cobardemente ha rehuído su intervención en la cuestión social».

67. Sexta Semana Social, op. cit., el Obispo de Pamplona afirma: «el socialismo es un hecho y la necesidad de combatirlo alcanza al episcopado (...); Posse y Villelga: «El socialismo representa un atentado a la organización familiar cristiana»; el cardenal Aguirre: «Si el socialismo llegase a apoderarse de los labradores y de los obreros, el catolicismo conocería tristes y aciagos tiempos en España».

68. *Reflexiones sobre la Semana Social*, «El Diario de Navarra» 6-VII-1912. Sienta mal la afirmación hecha por el prelado navarro «Como lo demuestra el discurso del Sr. Obispo con gran afirmación de que ellos aceptan el programa socialista en su parte económica y en lo que a las reivindicaciones obreras se refiere, señalando su discrepancia solamente en el carácter materialista, irreligioso y ateo del socialismo. Se viene a clasificar a la humanidad en tres clases, que son, los buenos que lo componen el clero y los obreros y una tercera de malvados que con razón inspiran desconfianza y recelo». Ibídem el padre Gerard es criticado «Este padre de forma descarnada ha venido a justificar todas las pretensiones del proletariado (...)». *Salpicaduras de la Semana Social*, «El Diario de Navarra», 9-VII-1912 y *A las Semanas Sociales*, «El Diario de Navarra», 3-VII-1912.

69. *Enhorabuena*, «La Acción Social Navarra», 26-X-1912, p. 674. La Federación responde al periódico pamplonés: «A pocas personas, a las que por sacar jugo a todo, después de industrializar y concentrar en sus bolsillos (...) quisieron especular hasta con las ideas y traducir en perras el carlismo de unos, la exaltación de otros, la neutralidad de los de más allá, la indiferencia de algunos, la religiosidad y el navarrismo de todos, fundando un periódico. Ecco il Diario de Navarra».

agradaron a las autoridades eclesiásticas. Dos datos apoyan esta afirmación: la interrupción de las semanas sociales y el retraso en la publicación de la memoria hasta 1916. Corrió el rumor de que Roma había prohibido su publicación<sup>70</sup>.

La Sexta Semana Social significó una fuerte dosis de moral para la Federación Navarra. A partir de 1912 y animados por los propagandistas sociales, los dirigentes de la Federación van a intentar trabajar en pro del éxito y consolidación de la misma. Supuso también una mentalización de los navarros sobre la necesidad de mejorar la situación de las clases oprimidas, denunciando sus penurias económicas y excesivas horas de trabajo. No se asimiló en cambio, el concepto de Confederación Nacional que agrupase a todas las federaciones españolas. La Federación Navarra en concreto demasiado tenía con hacer funcionar sólidamente sus secciones. Tardará todavía varios años para que este asunto se haga realidad.

#### 4. DESARROLLO DE LA FEDERACIÓN EN SU SEGUNDA ETAPA (1913-1916)

Esta segunda etapa comienza con la elección de una nueva junta directiva que tiene lugar el 2 de julio de 1912 y que va a heredar el difícil problema de puesta en marcha de la sección de crédito. La nueva junta se presenta ante los socios con una postura aperturista, pidiendo unión y colaboración. Se reconoce la dificultad de la situación, pero se cree poder sacarla de su postración, contando con la ayuda de las cajas asociadas.

Los directivos recién nombrados entienden que la razón de ser de la Federación es la unificación del movimiento social en nuestra provincia. Por lo tanto se trata de corregir los defectos y encauzar las desviaciones que se observan. El contacto de las cajas con la Federación es mínimo, limitándose en muchos casos a las compras colectivas de abonos. Además se ignora la situación de algunas entidades pues no cumplen el reglamento que consiste, entre otras cosas, en remitir anualmente la composición de la junta directiva y el balance de situación<sup>71</sup>.

Se quiere potenciar el contacto entre las cajas rurales primeramente y en segundo lugar entre las cajas y sus socios. Para lo primero se pide asistencia de representantes a las asambleas anuales que celebra la Federación. Para lo segundo se insiste en la necesidad de realizar juntas generales para leer los diversos comunicados mandados por la Federación, con el objeto de que todo asociado sepa los problemas que surgen, el funcionamiento, etc.<sup>72</sup>.

En 1913 existen 101 cajas federadas, 33 sindicatos agrícolas federados, 2 cooperati-

70. «El Diario de Navarra» y «La Tradición Navarra» recogen un artículo publicado por Manuel Sánchez Asensio en el diario católico «El Siglo Futuro»: «También hay noticia de que en Roma se ha prohibido o por lo menos negado licencia para la publicación de ciertas conferencias que el año pasado se dieron por algunos católicos sociales en la Semana Social de Pamplona, que por lo visto será la última de España». Alejo Eleta desmiente la noticia y va a las redacciones de los periódicos pamploneses con el fin de que rectifiquen. Así lo hace «El Diario de Navarra», pero «La Tradición Navarra» continúa manteniendo la postura inicial. La Federación Navarra se pone en contacto con Cáceres, lugar en donde había aparecido la noticia y Manuel Asensio, su autor se retracta en los siguientes términos: «Hoy no sólo noticia sino seguridad tengo, en contrario de lo que antes recogí y dije en aquella crónica (...). Conste pues que rectifico lo que dije en agosto último por no ser cierto lo que recogí como noticia y lo retracto en todas sus partes». Cuatro años después, en 1916, se publican las conferencias y el cardenal Gasparri, aprueba la memoria y las doctrinas expuestas («La Acción Social Navarra», 4-XI-1916, p. 729).

71. *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 2-VII-1912, fol. 19. La nueva junta directiva queda compuestas así: presidente Gabriel Zabaleta; vicepresidente, Esteban Deán; secretario, Eustaquio Echave Sustaeta; tesorero, Félix Maíz; vocal por Pamplona, delegado de Erice de Iza; vocal por Estella, Bonifacio Esparza; por Tafalla, V. Flamarique; por Aoziz, J. Arbéola y por Tudela, Plácido Martínez.

72. *Circular de la junta*, «La Acción Social Navarra», 27-VII-1912, p. 474 s y 4-1-1913, p. 826.

vas y 3 círculos católicos. Han sido admitidas 9 cajas rurales y asisten a la asamblea 17 cajas rurales. Se analiza las causas de la poca asistencia a la asamblea y se decide cambiar la fecha de la celebración, trasladándola de mayo a septiembre.

En 1914 se federan las cajas de Alsasua y Vidángoz y asisten a la asamblea anual 48 cajas. En este año la Diputación Navarra intenta privar a las cajas rurales de la exención de impuestos que disfrutaban. La Federación Navarra protesta y pide la derogación del acuerdo en base al progreso agrícola y al bien de Navarra. Para ello confeccionan una instancia en la que explican su postura y afirman que no han tributado hasta ahora porque se trata de organismos agrarios que no constituyen riqueza en sí, sino que la fomentan y con su actuación crean nuevas materias susceptibles de impuestos. El organismo federativo piensa que hay casos en que las cajas deben tributar, como las cooperativas de producción y consumo de Olite, Olagüe y Artieda. Sabemos que los cooperativistas navarros hicieron gran fuerza y Diputación suspendió el acuerdo<sup>73</sup>.

En la asamblea de 1914 aparece otra vez un antiguo proyecto para el campo navarro: el guarderío rural. Se trata de establecer por parte de la Diputación un servicio de vigilancia, bajo el mando de oficiales del ejército, para guardar los campos y conseguir así más rentabilidad en las explotaciones. Se piensa que, de este modo, se protegerá más la riqueza existente y se podrán desarrollar otras como la plantación de frutales. La Diputación de Navarra está dispuesta a sacar el proyecto adelante si Navarra está de acuerdo. En la asamblea de las cajas rurales de 1914 se encuentra este tema en el orden del día. Dos posturas diferentes se aprecian entre los representantes de las cajas. Las cajas del Norte de Navarra son contrarias porque el sacrificio que se exige a los pueblos es mayor que los beneficios que podría reportar, ya que se duplicaría la contribución. Opinión contraria es mantenida por los representantes de la zona media y Ribera, los cuales estiman conveniente y urgente. Como la mayoría de representantes eran de estas últimas zonas se envió la adhesión de la Federación Navarra al proyecto<sup>74</sup>.

En la asamblea de 1915 se celebra el quinto aniversario de la Federación y va a ser la más importante de las celebradas hasta el momento, por la calidad de los invitados (Severino Aznar, Antonio Monedero), por el número de cajas representadas (cincuenta y nueve), por los asuntos discutidos y por el interés que despertó<sup>75</sup>.

La Federación Navarra lamenta los acontecimientos que están ocurriendo en estas fechas. La Primera Guerra Mundial causa estupor entre los propagandistas navarros, porque saben que la acción social sufrirá un retroceso doloroso, principalmente en Alemania y Bélgica, países que llevan la primacía en cuanto a obras sociales. La Federación Navarra está a favor de la neutralidad. Con objeto de que no prosperase cierta iniciativa de tomar parte en la contienda europea, se envía un telegrama al Presidente del Consejo de Ministros, instando a mantener la postura neutral<sup>76</sup>.

73. *Asunto gravísimo, un acuerdo de Diputación contra las cajas*, «La Acción Social Navarra», 18-VII-1914, p. 451 s. Incluye el acuerdo tomado por Diputación en el que manda a las alcaldías y juntas de catastro la inclusión de las cajas rurales y cooperativas con objeto de tributar a partir del 1 de enero de 1915. *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 22-IX-1914, fol. 30 v., informa de la opinión de la Federación al respecto. «El Pensamiento Navarro», 25-X-1914 nos informa de que la Diputación ha revocado el acuerdo.

74. Blas Morte (Diputado) «El Pensamiento Navarro», 5-IX-1914 piensa que no se puede aumentar los gastos de producción si no existe una custodia adecuada de la explotación. El proyecto prevé un presupuesto anual de 800.000 pesetas a cuyo sostenimiento deberán contribuir las riquezas agrícola, forestal y de pastos proporcional al capital imponible. Para conocer la postura de la Federación y cajas rurales en este tema el *guarderío rural*, «La Acción Social Navarra», 26-IX-1914, p. 609 y *Libro de actas de la Federación Navarra*, folo. 30 v.

75. Para conocer la asamblea de 1915 figuran más detalles en «La Acción Social Navarra», 18-IX-1915 y 2-X-1915, pp. 569 y 609 respectivamente; «La Tradición Navarra», 25-IX-1915; «El Diario de Navarra», 25-IX-1915 y «El Debate», Madrid 27-IX-1915.

76. Severino AZNAR: *Maldita sea*, «La Acción Social Navarra», 15-VIII-1914, p. 512 y *Por la neutralidad*, «La Acción Social Navarra», 5-IX-1914.

#### 4.1. Funcionamiento de las diversas secciones

Siguen siendo las compras colectivas la actividad más remuneradora y mejor organizada de la Federación Navarra. Pese a algunos conflictos ajenos a su buen hacer y que le van a afectar, continúa esta sección su desarrollo y engrandecimiento paulatino.

Un problema que en algunas ocasiones se presentó era el relativo al transporte puntual de los abonos encargados. En 1913 la compañía «Abonos Químicos de Bilbao» se ve en la imposibilidad de hacer el suministro en las fechas acordadas, ya que no se contaba con el material ferroviario necesario para transportarlo. La Federación Navarra solucionó el problema dirigiendo sendos telegramas al Ministro de Fomento y a la Compañía de Ferrocarriles del Norte<sup>77</sup>.

La Primera Guerra Mundial va a afectar seriamente en los suministros de abonos. Paralizada la industria francesa, queda todo a disposición de la industria nacional, que con dificultad puede atender todos los pedidos. Aprovechando estas circunstancias las compañías aboneras aumentan día a día el precio de los abonos y aún pueden verse contentos los labradores que lo consiguen, puesto que es relativamente difícil. Las federaciones también tuvieron problemas e incluso algunas anunciaron a sus cajas la imposibilidad de realizar los suministros con regularidad. La Federación Navarra en cambio va a salir airosa de esta prueba. Su junta directiva, viendo la gravedad de la situación, va a prever esta contingencia y adelanta el concurso de otoño para poder disponer de abonos con toda comodidad. De este modo se consigue precios buenos y rapidez en los suministros en las compras colectivas de otoño<sup>78</sup>.

En 1915 surge una nueva dificultad motivada por la negativa de Inglaterra a suministrar nitrato, pues corría el riesgo de una posible reventa en España a los países enemigos con el objeto de fabricar explosivos. Sabemos que las entidades agrarias españolas entre las que se incluye la Federación Navarra, hicieron gestiones ante el Ministro de Fomento para que llegase a un acuerdo con el gobierno inglés. A pesar de las gestiones realizadas el gobierno inglés se negó a autorizar la salida de sus puertos de ningún vapor que contuyese nitrato de sosa. Los veintidós vagones que faltaban no llegaron a suministrarse<sup>79</sup>.

En este mismo año se produjo una ampliación de las compras colectivas y se contrataron anticriptogámicos (sulfato de cobre y azufre en flor sublimado), cuerda sisal para máquinas atadoras, cuerda de esparto y seleccionadoras.

La pericia, previsión y buena política de la sección de fomento de la Federación Navarra asegura el suministro de superfosfato, difícil de conseguir en esta época y elemento esencial para el labrador. Debido a la escasez de abonos, las fábricas quisieron aprovecharse de las circunstancias e intentaron unirse para establecer precios abusivos. El Secretariado Nacional Agrario protestó y el Gobierno mediante una Real Orden prohibió la exportación no sólo de superfosfato sino de cualquier abono<sup>80</sup>.

La gestión de la sección de fomento es buena en estos años. Los dirigentes de la acción social navarra se enorgullecen de ello exclamando: «Si todos los aspectos de la acción social agraria en nuestra provincia estuviesen tan florecientes como las compras colectivas!»<sup>81</sup>.

77. «La Acción Social Navarra», 20-IX-1913, 4-X-1913 y 22-XI-1913.

78. ARBURUA: *LOS abonos de primavera*, «La Acción Social Navarra», 2-V-1914, p. 273.

79. *Una instancia necesaria*, «La Acción Social Navarra», 26-XII-1914, p. 805.

80. ARBURUA: *Impresiones de casa*, «La Acción Social Navarra», 4-IX-1915, p. 563.

81. «La Acción Social Navarra», 17-IV-1915, p. 243. Siguen existiendo no obstante cajas que incumplen el pago de los abonos. En primavera de 1915 hay ocho cajas deudoras por un valor de 25.890 pesetas. *No dejarse engañar*, «La Acción Social Navarra», 23-IX-1916, p. 649, nos informa de la existencia en Navarra de negociantes que venden el abono a menor precio en malas condiciones e incluso a veces se trata de estafas; la Federación advierte a las cajas asociadas que toda oferta a precios iguales o

Las cifras conseguidas en los últimos concursos son positivas y demuestran dos hechos fundamentales: los labradores navarros se deciden a emplear cada vez más los abonos químicos y la confianza de éstos en las asociaciones agrarias y en la Federación<sup>82</sup>.

Los esfuerzos de la nueva junta elegida en julio de 1912 se van a centrar en la puesta en funcionamiento de la sección de crédito, paralizada debido principalmente a la ausencia de capital, pues al no haberse suscrito las acciones no se ha constituido el capital inicial de garantía. La Federación Navarra concentra sus mayores esfuerzos en esta sección y encarga la realización de un nuevo proyecto a Victoriano Flamarique y Eusebio Izco, párroco de Andosilla.

En la asamblea de 1913 se expone el proyecto Izco. Este cooperativista navarro para conseguir que de alguna manera comenzase a funcionar esta sección, aconseja que las cajas aporten a la Federación, cinco de las diez pesetas que abona cada socio al ingresar en su caja rural respectiva, dando un interés anual del 3% y concediendo el mismo derecho para solicitar préstamos, que el que tienen las cajas que en un principio suscribieron acciones. Estos préstamos se hacen al 4,5% anual si el dinero que se presta procede de las imposiciones y del 5,5% cuando el dinero prestado proceda de las cuentas de crédito, por haberse agotado el anterior. El proyecto es aceptado en la asamblea general y mandado a todas las cajas rurales para que lo estudien y contesten. Se adhieren al proyecto 26 cajas rurales, 6 contestan negativamente y el resto no contesta<sup>83</sup>.

Con este proyecto empieza a funcionar la sección de crédito, pero va a trastocar la organización de la Federación, ya que se van a encontrar con dos tipos de fondos: acciones primitivas y aportaciones nuevas de cinco pesetas por socio, y las dos insuficientes; las acciones porque la mayor parte no se habían firmado y las aportaciones porque el capital social de una sección de crédito debe ser importante y nunca podría llegar a ser una suma considerable por este procedimiento.

Si bien éste no era el óptimo procedimiento, resultó positivo inicialmente y así comenzó a funcionar hasta 1917, año en que se desechará esta fórmula y se volverá a seguir fielmente los estatutos; pero para esta fecha la Federación había conseguido ya cierta base.

## SECCIÓN DE CRÉDITO (1912-1913)

	30-IX-1912	31-XII-1912	30-IV-1913	31-XII-1913
				(pesetas)
-Préstamos:	5.000	9.324	26.225	27.510
-Imposiciones:	11.145	18.645	24.920	48.618
-Cuentas corrientes	410	3.509	7.817	6.140

Fuente: Archivo de la Caja Rural Central Navarra, *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 27-1-1913, fol. 24.

más bajos que los dados por la Federación es sospechosa.

82. «La Acción Social Navarra», 17-IV-1915, p. 243.

83. Archivo de la Caja Rural Central Navarra, *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 20-V-1913, fol. 27 v. y ARBURUA: *La sección de crédito*, «La Acción Social Navarra», 23-VIII-1913, p. 530 s. Se adhieren al proyecto las siguientes cajas: Olite, Monteagudo, Andosilla, San Martín de Unx, Valle de Anué, Artieda, Arraiza, Ulzama, Pueyo, Villafranca, Belascoain, Lizoain, Sangüesa, Urraúl Alto, Muruzábal, Elorz, Murchante, Burgui, Arriasgoiti, Arguiñano, Lerga, Aberin, Javier, Arboniés, Adiós, Viana, Izagaondoa, Lónguida y Beire. No se adhieren Goñi, Lorca, Aguilar, Estella, Piedramillera y Cascante.

JAVIER MARÍA PEJENAUTE GOÑI

De los datos anteriormente expuestos deducimos que la Federación Navarra ha puesto tímidamente en circulación la importante sección de crédito<sup>84</sup>.

En 1914 el fondo de garantía está constituido por 15.060 pesetas aportadas por las cajas que pertenecen a esta sección (32 cajas rurales). En la asamblea de este mismo año se discute sobre la caja de ahorros y préstamos. La junta opina que hay muy pocas entidades en la sección con respecto al total existente. Por esta razón se llega a los siguientes acuerdos: 1.-Invitar a las cajas que aún no forman parte de esta sección a que ingresen en ella depositando la cantidad acordada según el número de socios; 2.—Que los delegados al volver a los pueblos repitan las ideas que oyeron sobre la buena marcha de ésta, para que puestas en evidencia la seguridad que esta sección ofrece, se consiga aumentar las imposiciones de particulares en las cajas y de éstas en la Federación; 3.-Nombrar una comisión compuesta por Alejo Eleta, Echave-Sustae-ta, Esteban Deán y Victoriano Oyarzun, para que se trasladen a los pueblos con el objeto de inspeccionar las cajas, regular su marcha, subsanar los defectos si los hubiera y dar conferencias con el fin de hacer más intensas las relaciones entre las cajas y la Federación<sup>85</sup>.

LA SECCIÓN DE CRÉDITO EN 1914

	30-VI-1914	31-XII-1914	(pesetas) aumento
Imposiciones:	56.981	80.638	23.657
Cuentas corrientes:	7.803	17.438	9.635
Préstamos:	31.777	50.616	18.838

Fuente: *Nuestra asamblea agraria*, «La Acción Social Navarra» 2-X-1915, p. 618.

Aunque cada vez más un mayor número de cajas contactan con la Federación, es necesario resaltar que muchas olvidan todavía los dos puntos importantes del reglamento : convocatoria de asamblea y elaboración del balance de situación. A partir de ahora la Federación no va a conceder préstamos a aquellas entidades que olviden estas obligaciones<sup>86</sup>.

BENEFICIOS OBTENIDOS POR LA FEDERACIÓN NAVARRA (31-XII-1914)

Ahorros:	9.506	pesetas
Préstamos:	4.306,21	
Varios conceptos:	297,16	
<hr/>		
Beneficios brutos:	14.109,49	
Intereses abonados imposiciones:	1.835,55	
Intereses abonados cuenta:	897,13	
<hr/>		
Total:	2.727,68	
Beneficios íntegros:	11.382,31	

84. *Nuestra asamblea* «La Acción Social Navarra», 24-V-1913, p. 323. En el balance presentado en Mayo se aprecia en la cuenta de pérdidas y ganancias un activo de 8.262 pesetas «cantidad respetable que casi os escandalizará si se tiene en cuenta que nuestro fin económico no es puramente mercantilista (...)». Las imposiciones se han cuatriplicado en un año y los préstamos han subido considerablemente.

85. *Asamblea general*. Libro de actas de la Federación Navarra, sesión 22-IX-1914, fol. 29 v.

86. «La Acción Social Navarra», 26-IX-1914, p. 618.

## DISTRIBUCIÓN DE LOS BENEFICIOS

-Accionistas (4% sobre 4.950 pesetas):	198
-Saldo cuenta gastos generales:	5.274,45
-Amortizar mobiliario:	4.429,88
-Abonar a la imprenta pérdidas:	509,93
-Sobrante que pasa a fondo de garantía:	970,05
-Total:	11.382,31

Fuente: Archivo de la Caja Rural Central Navarra, *Libro de actas de la Federación*, sesión 24-IX-1915, fol. 64.

Si bien los más optimistas hablan de una situación floreciente y de que la sección cuenta con suficientes imposiciones, la realidad es que solamente se está en condiciones de solucionar las más apremiantes necesidades. Cuando los propagandistas navarros afrontan la realidad sin triunfalismos atisbamos mejor lo que verdaderamente es la Federación Navarra. Sigue siendo un hecho cierto que el dinero del labrador va en muchas ocasiones a entidades bancarias desapareciendo del campo y alejándolo de la agricultura<sup>87</sup>.

De los datos aportados en la asamblea de 1915 sacamos las siguientes conclusiones: 1.-Ha comenzado a funcionar, aunque débilmente, la sección de crédito; 2.—El ahorro de las cajas rurales no se canaliza en su mayor parte por la Federación Navarra. Las cajas poderosas de Arguedas, Carcastillo, Falces, Mendavia, Oteiza y Tafalla no pertenecen a la sección de crédito; 3.-Son veinte solamente las cajas que se están beneficiando de préstamos; las demás o no lo necesitan o se han buscado otros medios; 4.-Los préstamos son de poca cuantía, sin exceder de 15.000 pesetas ninguno.

En las cajas rurales no hay una actuación coherente y seria a la hora de conceder préstamos. Algunas los hacen para pagar en septiembre (época en que los labradores pueden hacerlo); otras prorrogan el préstamo hasta el año siguiente (práctica contraria al espíritu<sup>88</sup> de las cajas). La Federación aconseja el procedimiento de depositar prendas de grano<sup>88</sup>.

De los datos aportados hasta 1917 podemos extraer las siguientes conclusiones: 1.-Aumento considerable del capital de imposiciones durante estos años (de 189.154,80 pesetas en junio de 1915, se pasa a 384.732,40 en junio de 1917); 2.-Este capital se ha conseguido con catorce cajas impositoras, lo que nos hace pensar en el futuro desarrollo de esta sección cuando haya más participación; 3.-Incremento de la cantidad prestada (93.434,35 pesetas en junio de 1915, se pasa a 241.135,20 en 1916 y a 312.265,04 pesetas en junio de 1917); 4.-Treinta cajas rurales se benefician con los préstamos de la Federación; 5.-Los préstamos son de pequeña cuantía y no exceden de 20.000 pesetas (Monteagudo, Andosilla y Olite tienen los mayores préstamos); 6.-Parece ser que de alguna manera ha comenzado a funcionar la sección de crédito.

En 1917 la sección de crédito va a sufrir una remodelación. Vuelve a los estatutos y abandona el proyecto Izco. Para ello, primeramente, devuelve a las cajas rurales las cinco pesetas impuestas por cada socio para formar el capital de garantía. En segundo lugar se sugiere a cada caja que suscriba diez acciones de quinientas pesetas, abonando sólo veinticinco pesetas por cada acción; estas darán un interés del 4%. Casi todas las acciones son suscritas<sup>89</sup>.

En 1920 con motivo del Segundo Congreso de Estudios Vascos, Alejo Eleta

87. Alejo ELETA: *Memoria leída en la asamblea*, «La Acción Social Navarra», 2-IX-1916, p. 595.

88. *Cómo deben cobrarse los préstamos*, «La Acción Social Navarra», 20-XI-1915, p. 743.

89. «La Acción Social Navarra», 27-X-1917, p. 686.

pronuncia una conferencia en que nos informa de la cantidad de capital ahorrado por los principales bancos navarros. Las cajas rurales arrojan la respetable cantidad de casi

---

EL AHORRO EN NAVARRA EN 1920		
-Crédito Navarro	67.468.504,66	pesetas
-La Agrícola	45.458.939,00	»
—La Vasconia	21.924.387,83	»
-Cajas rurales	5.796.073,00	»
-Caja de Ahorros Municipal	3.700.000,00	»
-Centro de Obreros	201.105,00	»
-Sindicato de Obreros	29.756,00	»
-La Conciliación	18.428,00	»

---

Fuente: Alejo Eleta: Conferencia en el Segundo Congreso de Estudios Vascos, «La Acción Social Navarra», 24-VIII-1920, p. 479.

### 3.2. Estado del cooperativismo agrario navarro en 1915

El sociólogo Severino Aznar, invitado a la asamblea de la Federación de 1915, nos aporta unos datos importantes para el conocimiento del cooperativismo agrario navarro en 1915. En estas fechas hay 142 cajas rurales en Navarra, 7 con nombre diferente, 32 sindicatos agrícolas (sólo funcionan 4) y 7 cajas rurales tienen edificio propio. Han desaparecido 26 cajas rurales.

Solamente 72 cajas rurales envían datos a S. Aznar. Estas tienen 9.271 socios, con 129 socios de término medio. Las imposiciones y préstamos se acercan al millón y medio de pesetas. El fondo social es de 166.820 pesetas y el valor de las propiedades construidas de 665.693 pesetas. Suponiendo que se lograra dar vida a las 103 asociaciones habría en Navarra 23.449 labradores organizados en torno a las cajas rurales<sup>90</sup>.

En la asamblea de 1915 existe una opinión generalizada de que el movimiento cooperativista navarro acaba de empezar y de la existencia de posibles campos de actuación todavía intactos como son las cooperativas de producción, de venta, mutualidades de enfermedad, paro, vejez, ganado, etc.

De todas las instituciones agrarias existentes en Navarra, sólo dos son cooperativas de producción. Severino Aznar piensa que podrían funcionar en nuestra provincia, principalmente las lecherías cooperativas. Hay en estos años dos bodegas cooperativas: Olite y San Martín de Unx<sup>91</sup>.

Las cajas rurales navarras no fundaron muchas sociedades de socorros mutuos en esta época, puesto que de las 16 existentes en 1912 se pasa a las 23 en 1916. En este mismo año se intenta crear un seguro que proteja a los labradores de las consecuencias derivadas del pedrisco.

Las cooperativas de consumo tenían como objetivo inmediato ahorrarse lo que cobraba el intermediario. Los primeros intentos de constitución datan de 1907. En 1915 sólo hay diez registradas: Monteagudo, Arraiza, Vidángoz, Isaba, Juslapeña, Lizoain, Valle de Anue, Artieda, Aibar y Mélida. La ausencia de este tipo de cooperativas se debe a los siguientes factores: 1.-Falta de unión y espíritu cooperativista pleno; 2.-Retraimiento del clero; 3.-Fracaso de este tipo de cooperativas por

90. Severino AZNAR: *Estadística presentada en la asamblea de 1915*, «La Acción Social Navarra», 2-X-1915, p. 621.

91. rara la bodega cooperativa de Olite figuran más datos en PEJENAUTE GOÑI, memoria de licenciatura, op. cit., p. 266-273 y para la bodega cooperativa de San Martín de Unx, ibídem, p. 220.

entregar géneros al fiado, según una costumbre muy extendida por Navarra; 4.- Problemas a la hora de crear el capital inicial<sup>92</sup>.

Una de las pocas cooperativas de consumo que tiene una vida próspera es la del Valle de Anué. El 17 de julio de 1909 se funda la caja rural compuesta por labradores y ganaderos de ocho pueblos por centro en Olagüe. El 11 de septiembre de 1911 se constituye la cooperativa de consumo con 154 socios. Como personaje destacado figura V. Oyarzun, presidente de la sección de compras y uno de los principales contribuyentes. La junta directiva de esta cooperativa está formada por un presidente, un consiliario y los responsables de la sección de compras y ventas (cada sección está compuesta de un presidente y tres vocales)<sup>93</sup>.

La cooperativa de Anué comenzó sirviendo sólo los géneros más indispensables y a medida que fue adquiriendo confianza el socio consumidor, fue extendiendo su radio de acción y aumentando el capital proporcional, no sólo al número de socios, sino a la asiduidad y confianza que éstos han depositado en la cooperativa.

#### BALANCE 31 de mayo de 1917

##### ENTRADAS

-Por venta de géneros	100.974,14	pesetas
-Existencias almacenadas	18.837,15	»
-Material	4.000	»

##### SALIDAS

-Pago de facturas, contribución	84.618,10	»
-De arrastres	2.300	»
-De empleados	5.048,70	»
-Capital	17.900	»
-Pérdidas y ganancias	13.944,29	»

Fuente: «La Acción Social Navarra», 27-V-1916 y 8-VII-1916, p. 340 y 441 respectivamente.

Esta cooperativa es una de las pocas existentes en Navarra. Su acción se desarrolla a un nivel muy local y con poca cuantía de ventas; sin embargo está solucionando el problema de suministros de artículos necesarios a un valle. Ha tenido como base una caja rural.

### 4.3. Hacia la Confederación Agraria

La obra católica agraria constaba de tres grados: cajas rurales de ámbito local, federaciones provinciales y Confederación Nacional. En Navarra y en varias provincias de España, se habían realizado los dos primeros y quedaba finalmente la unión de las federaciones españolas en una Confederación Nacional.

En enero de 1912 se juntaron propagandistas sociales españoles bajo la dirección de Vicent en Valencia, con el objeto de constituir el organismo confederal. Los cooperativistas navarros, especialmente Flamarique eran contrarios a la idea, por parecerles prematuro e inviable el proyecto. De este modo surgió una polémica entre

92. «La Acción Social Navarra», 11-III-1916, p. 166; 16-III-1916, p. 177; 8-IV-1916, p. 227 y 22-IV-1916, p. 290. Un articulista que firma con el nombre de F. Melguiberto nos da una visión real de los problemas que tienen las cooperativas de consumo y las causas de sus fracasos. Nos dice que hay miedo a arruinar a pequeños comerciantes que no obtienen ganancias abusivas por eso hay que fundarlas en los lugares en que el comerciante hace auténticos negocios con el labrador.

93. «La Acción Social Navarra», 1-II-1913, p. 71; 21-VI-1913, p. 390; 20-VI-1914, p. 387; 27-V-1916, p. 345.

Vicent y Flamarique. Las respuestas de las distintas federaciones debieron ser negativas, pues durante 1913 no se vuelve a hablar del tema<sup>94</sup>.

En 1914 tiene lugar en Valladolid una asamblea a la que asisten representantes de las federaciones españolas y cuyo objeto es sentar las bases de la Confederación. El cardenal Aguirre como preámbulo funda el Secretariado Nacional Agrario, organismo meramente consultivo sin funciones directivas. La Federación Navarra recibe la noticia con alegría<sup>95</sup>.

Este organismo, nacido para paliar el desamparo de las cajas rurales a nivel nacional, consigue sus primeros logros: exención de varios impuestos, cese de la exportación de superfosfatos y ser escuchado por el Gobierno. Sus objetivos son: aumentar la producción del campo español, crear la Confederación de federaciones y recatolizar a la gente del campo<sup>96</sup>.

En 1915 se vuelven a reunir en Valladolid las diversas federaciones. Flamarique, que fue en representación de la Federación Navarra nos informa que es allí donde se materializó la Confederación, uniéndose primero Castilla y León e invitando a las demás federaciones<sup>97</sup>.

En la junta ordinaria de la Federación Navarra de 9 de diciembre de 1915, se da lectura a una carta de Antonio Monedero, presidente de la Confederación de Castilla y León. Una vez leída se acuerda formar parte de dicha Confederación siempre que se respete la autonomía de cada Federación dentro del organismo central<sup>98</sup>.

En junio de 1916 se reúnen las federaciones que forman parte de la Confederación de Castilla y León (18 entre las que figura Navarra) y se acuerda gestionar seis puntos: 1.-Que se obligue al Banco de España a cumplir el convenio con el Estado, abriendo cuentas de crédito a las cajas rurales; 2.-Como no se ha hecho ninguna Federación de pósitos trasladar la partida que había al efecto a las cajas rurales; 3.-Que los fondos de la Caja Postal de Ahorros se destinen en parte a ayudar a los pequeños agricultores; 4.-Que se supriman los derechos reales en las transmisiones de las fincas cuyo valor no exceda de 1.000 pesetas (no afectaba a Navarra por el régimen foral); 5.-Que se aplique la ley contra la usura de 1908 y 6.-Pedir ayuda contra los abusos que están cometiendo las fábricas de superfosfatos<sup>99</sup>.

En 1917 se constituye la Confederación Nacional y se nombra la junta directiva en la que figura como presidente Antonio Monedero y como vocal el presidente de la Federación Navarra Esteban Deán. Se afilian 21 federaciones. Se establece dentro de la misma un organismo cooperativista que organice las compras y ventas en común para doscientas mil familias asociadas. También se crea un instituto de seguros que abarca, no sólo los riesgos de las cosechas contra el pedrisco, sino también el riesgo contra las personas. Por último se pretende formar un banco agrícola que con

94. «La Acción Social Navarra», 20-IV-1912, p. 241 s. Flamarique se expresa así: «La Confederación debería ser secundada por todas las entidades sociales de España y entonces podríamos asegurar un éxito clamoroso. Sin embargo abrigo el temor de que los católicos españoles han de hacer el vacío a la obra del ilustre sociólogo español y no ha de prosperar por falta de ambiente favorable». Sientan mal a Vicent estas palabras y echa en cara a Flamarique los perjuicios que está ocasionando, matando el ambiente optimista que existe. «La Acción Social Navarra», 27-IV-1912, p. 257. Flamarique contesta a Vicent diciéndole que lo principal ahora es consolidar las federaciones.

95. Archivo de la Caja Rural Central, *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 17-IV-1914, p. 257 s.

96. «La Acción Social Navarra», 2-X-1915, p. 633.

97. «La Acción Social Navarra», 23-X-1915 y 4-XII-1915.

98. Archivo de la Caja Rural Central, *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 9-XII-1915, fol. 69 v. La prensa nacional se hace eco del acontecimiento. El periódico «ABC» afirma: «El campo español se está organizando; en los pueblos montañosos del Norte, en Valencia, en Castilla. Los campesinos se han constituido en asociaciones y consecuencia de ello es la Confederación. El campesino español se libera del cacique».

99. «La Acción Social Navarra», 24-VI-1916, p. 403.

préstamos personales e hipotecarios, facilite de una vez a la agricultura española, a interés módico, los grandes recursos que necesita para acabar con la usura<sup>100</sup>.

Existe en la naciente Confederación la disyuntiva de formar una caja de ahorros confederal nueva o transformar el banco León XIII existente. La Federación Navarra opina que se deben realizar las gestiones pertinentes para aprovechar el banco León XIII existente; pero si éstas no tuviesen resultado, constituir la caja de crédito confederal<sup>101</sup>.

La Confederación pretenderá ser el organismo que recoja las aspiraciones de las federaciones, así como éstas atienden a las cajas rurales y a los agricultores. Su misión fundamental será resolver los que las federaciones no puedan cumplir por sí mismas: compras colectivas en gran escala, organización de agencias comerciales, alto crédito y un servicio de propaganda amplio<sup>102</sup>.

Comparando la Federación Navarra con el resto de federaciones que forman la Confederación en 1917 diremos que es la primera española en el concepto inversión en compra de abonos; la segunda, después de la de Palencia, en movimiento general de fondos y la tercera, después de las de Zaragoza y Valladolid, en entidades que comprende<sup>103</sup>.

## A MODO DE EPILOGO: EVOLUCIÓN DE LA FEDERACIÓN NAVARRA

En los años posteriores la Federación Navarra continúa su desarrollo, esforzándose por la mejora del labrador y de la agricultura navarra. En 1920 la Federación apoyó a los agricultores que defendían la abolición o modificación conveniente de la ley de tasas al trigo. Del mismo modo, participó en la campaña de igualdad tributaria y logró, con las nuevas bases aprobadas por la Diputación Navarra, romper la barrera de los intereses creados.

En el seno de la Federación se constituyeron la Asociación de Viticultores Navarros, la Unión Navarra de Remolacheros, las Asociaciones de propietarios de fincas rústicas y los Sindicatos de Trabajadores del campo.

En 1935 la Federación agrupaba a 127 cajas rurales y sindicatos agrícolas y tres bodegas cooperativas. A partir de 1939 se ve animada la Federación con la revitalización del Servicio Nacional de Crédito Agrícola y la creación de la Obra Sindical de Cooperación. La nueva ley de cooperación delimitó los campos. La antigua Federación toma el nombre de Unión Territorial de Cooperativas del Campo y pasa a depender de la Unión Nacional.

En 1960 agrupa a 249 cajas rurales, 70 bodegas cooperativas (70% de la producción vinícola de Navarra), 41 trujales, 14 cooperativas conserveras y tres cooperativas ganaderas (Central lechera, Avícola y Ganado lanar).

La Federación Navarra ha tenido hasta 1960 los siguientes presidentes: Luis Elio, Vizconde de Vlderro, de 1910 a 1912; Gabriel Zabaleta, de Aibar, de 1912 a 1916; Esteban Deán, de Villafranca, de 1916 a 1924; Javier Martínez de Morentin, de Los Arcos, de 1924 a 1929; Justo Garrán Moso, de Pamplona, de 1929 a 1931; Esteban Ezcurra, de Echauri, de 1931 a 1934; Honorato Ripa, de Muniain de la Solana, de 1934 a 1938; Javier Martínez de Morentin, de Los Arcos, de 1938 a 1949; y Francisco Uranga Galdeano, que en 1960 continuaba<sup>104</sup>.

100. Sesión 3-VIII-1917, fol. 120 leemos: «Se acordó constituir la Confederación Nacional Católico Agraria y formar parte de ella nuestra Federación, facultando ampliamente al Sr. Presidente para asistir en representación de la junta directiva a la reunión en que se constituya dicha entidad nueva, así como para realizar cuantos actos y formalidades sean precisas para dar efectividad legal a este acuerdo».

101. *Libro de actas de la Federación Navarra*, rol. 120 v.

102. Luis CHALVAUD: *Sindicatos y cajas rurales*. Barcelona. Ed. Acción Popular, 1917, p. 217.

103. *Ibidem*, p. 214 s.

104. Todos estos datos han sido sacados de Unión Territorial de Cooperativas del campo:

APÉNDICE N.º 1

LAS CAJAS RURALES NAVARRAS EN 1912. CAPITAL QUE FIGURA EN  
IMPOSICIONES Y PRESTAMOS

	Ahorros (pesetas)	Préstamos (pesetas)
Cajas rurales con más de 50.000 pesetas en ahorros		
Arguedas	138.462	188.000
Carcastillo	96.800	53.717
Falces	56.583	63.386
Funes	46.990	26.840
Fustiñana	57.797	39.069
Mendavia	53.865	14.635
Oteiza	81.000	170.000
Olite	157.216	43.611
San Martín de Unx	97.290	74.061
Tafalla	201.673	35.250
Cajas rurales medias con más de 10.000 pesetas en ahorros		
Artajona	19.855	58.400
Azcona	10.696	764
Beire	17.563	16.637
Estella	13.013	21.460
Gallipienzo	23.201	24.307
Igal	32.000	30.000
Lanz	10.500	no consta
Mendigorría	25.480	36.644
Murillo el Fruto	10.822	16.008
Obanos	14.224	18.215
Pueyo	13.438	20.995
Sorlada	20.232	24.634
Villafranca	14.732	54.320
Valle Anué	12.890	2.596
Valle Aranguren	10.000	5.500
Valle Goñi	10.000	13.200
Cajas rurales de poca cuantía con menos de 10.000 pesetas		
Abárzuza	5.622	1.980
Abaigar	9.238	7.768
Aberín	9.238	7.763
Adiós	1.149	930
Alío	440	9.965
Ancín	6.000	600
Andosilla	8.000	16.000
Arandigoyen	146	42.966
Arbeiza	260	no consta
Arbizu	550	830
Arellano	no consta	8.500
Arraiza	2.866	5.573
Arróniz	2.906	25.990
Artazu	402	no consta
Artieda	1.617	2.269
Belascoain	912	2.172
Berbinzana	2.520	35.735

*Medio siglo en el campo navarro.* Pamplona. Ed. Acción Social, 1960.

DESARROLLO DEL COOPERATIVISMO AGRARIO NAVARRO DESDE LA FEDERACIÓN A LA ...

	Ahorros (pesetas)	Préstamos (pesetas)
Beriain	933	2.208
Burgui	8.462	10.078
Cirauqui	3.000	5.000
Dicastillo	4.774	34.273
Echauri	2.586	350
Eraúl	5.689	5.921
Eslava	no consta	12.500
Grocin	915	2.946
Irure	no consta	1.000
Iturgoyen	no consta	1.400
Igúzquiza	1.972	2.120
Javier	no consta	1.000
Larraga	no consta	18.132
Leache	no consta	1.923
Lerga	630	10.686
Lorca	no consta	1.970
Los Arcos	1.240	7.720
Luquin	6.000	6.000
Mañeru	4.450	3.445
Miranda de Arga	6.540	19.820
Morentin	6.842	14.985
Muniain	2.227	6.029
Murieta	2.360	8.541
Murugarren	420	1.575
Muruzábal	245	2.330
Olejua-Etallo	no consta	5.353
Peña	no consta	3.000
Pitillas	3.307	10.782
Puente la Reina	704	7.005
Urroz	3.183	13.226
Viana	3.310	4.620
Villanueva Yerri	25	580
Villatuerta	1.306	7.300
Vidaurreta	2.165	700
Zurucain	86	360
Corella	8.230	41.000
Valle Allín	2.090	3.925
Valle Améscoa Baja	5.194	3.820
Valle de Arce	45	1.234
Valle de Atez	598	705
Valle Elorz	2.808	4.254
Valle Esteríbar (Agorreta)	5.552	6.666
Valle Esteríbar (Urtasun)	851	6.171
Valle Guesálaz (Arguiñano)	2.347	12.792
Valle Guesálaz (Muzqui)	420	3.209
Valle Izagaondo	4.799	754
Valle de Iza	450	854
Valle de Juslapeña	4.276	1.025
Valle de Lizoain	no consta	16.708
Leoz	1.905	7.569
Valle Lónguida	1.492	11.746
C. Olza	1.633	8.088
D. Metauten	2.021	41
Romanzado	6.000	6.000
Valle Urraúl Alto	7.370	11.932
Valle Urraúl Bajo	4.875	15.957

Fuente: Antonio Yoldi: el movimiento social agrario en Navarra, Sexta Semana Social. Pamplona, ed. Acción Social, 1916, p. 549 s.

APÉNDICE N.º 2

RESUMEN DE LOS SUMINISTROS DE ABONOS

Suministros	Año	N.º cajas	(Pesetas)	
			Importe	Bonificación
Otoño	1912	81	237.715,50	3.688,13
Primavera	1913	48	175.414,78	1.576,93
Otoño	1913	74	344.157,05	4.308,66
Primavera	1914	65	224.792,25	2.058,57
Otoño	1914	77	340.684,14	8.656,33
Primavera	1915	62	173.106,20	No consta
Otoño	1915	89	636.042,90	10.872,08
Primavera	1916	91	414.397,57	15.334
Otoño	1916	104	827.440,12	No consta

CANTIDAD DE SUPERFOSFATO Y NITRATO CONTRATADO

Suministros	Año	Superfosfatos	Nitratos
		(sacos de 50 kilos)	(sacos de 100 kilos)
Otoño	1912	52.693	11
Primavera	1913	10.248	3.768
Otoño	1913	76.162	6
Primavera	1914	13.636	5.150
Otoño	1914	75.030	8
Primavera	1915	16.665	3.007
Otoño	1915	107.399	35
Primavera	1916	20.132	6.338
Otoño	1916	99.831	82

Fuente: «La Acción Social Navarra», 24-V y 22-XI-1913, pp. 324 y 739 respectivamente; 26-IX-1914, p. 603; 2-X-1915, p. 614; 2-IX-1916, p. 590. Asimismo estos datos están confrontados con el libro de actas de la Federación, siendo los datos muy parecidos. También aparecen datos globales de todos los suministros en el *Libro de actas de la Federación*, fol. 92 v., siendo los datos muy parecidos; hemos preferido los datos particulares de cada concurso a los de esta última memoria, por parecer aquéllos más precisos.

APÉNDICE N.º 3

LA SECCIÓN DE CRÉDITO EN 1915

	30-VI-1915	31-XII-1915	(Pesetas) Aumento
Imposiciones:	189.154,80	217.131,40	27.876,60
Cuentas corrientes:	26.104,70	27.623,92	10.185,06
Préstamos:	93.434,35	108.155,67	14.721,38

CAJAS QUE PERTENECEN A LA SECCIÓN DE CRÉDITO

Olite, Beire, Valle Ulzama, Beriain, Arraiza, Burgui, Valle Arriasgoiti, Valle de Anué, Sangüesa, Lerga, Urraúl Alto, San Martín de Unx, Belascoain, Viana, Zuriain, Valle Elorz, Artieda, Pueyo, Satrústegui, Valle Izagaondoa, Monteagudo, Valle de Romanzado, Vidaurre, Mendigorria, Muniain, Aberin, Andosilla, Eslava, Sindicato de Esparteros de Sesma, Villafranca, Eulate, Funes. En total 32.

CAJAS IMPOSITORAS DE LA FEDERACIÓN

Sindicato de obreras de Pamplona, Burgui, Valle de Anué, Vidángoz, Esparza de Galar, Murieta, Sorlada, Amescoa Baja, Esteribar, Urraúl Alto, Satrústegui, Zuriain, Larraga, Andosilla, Valle de Goñi, Gulina, Iracheta. Total 17.

CAJAS QUE TIENEN CUENTAS CORRIENTES

Vidángoz, Arraiza, Eslava, Urraúl Alto, Lerga, Amescoa Baja, Vidaurre, Valle Izagaondoa, Andosilla, Sorlada, Valle Goñi, Valler Elorz, Valle Anué. En total 13.

CAJAS QUE HAN OTENIDO Y DISFRUTAN DE PRESTAMOS

Artieda (2.069,40 pesetas), Viana (6.000), Olite (10.250), Beire (5.637), Mendigorria (11.046), Muniain (4.200), Aberin (4.200), Valle Romanzado (1.845), Pueyo (5.083), Monteagudo (5.300), Larraga (6.239,70), Vidángoz (815), Funes (5.125), Artazu (920,30), Murillo el Fruto (3.035,20), Erice de Iza (1.671,35), Fustiñana (14.737,35), San Martín de Unx (2.824), Eslava (732,50) y dos socios del Valle de Goñi (1.071,40).

Fuente: Apud «La Acción Social Navarra», 2-X-1915, p. 619.

APÉNDICE N.º 4

LA SECCIÓN DE CRÉDITO EN 1916 Y 1917

	Junio 1916	Junio 1917	(Pesetas) Aumento
Imposiciones:	260.978,20	384.732,40	123.754,20
Cuentas corrientes:	15.074,90	20.524,47	5.449,57
Préstamos:	241.135,20	312.265,04	81.129,84

CAJAS RURALES IMPOSITORAS EN 1916

Valle de Anué, Andosilla, Larraga, Zuriain, Arguiñano, Valle de Goñi, Amescoa Vaja, Valle Esteribar, Esparza de Galar, Murieta, Eulate, Satrústegui, Iracheta, Sindicato obreras Pamplona. Total 14.

CAJAS RURALES CON CUENTAS CORRIENTES EN 1916

Amescoa Baja, Urraúl Alto, Andosilla, Lerga, Vidángoz, Eulate, Arguiñano, Valle de Goñi, Arraiza, Artieda, Beriain, Valle Anué, Valle Lónguida. Total 13.

CAJAS RURALES CON PRESTAMOS EN 1916

Artieda (10.104 pesetas), Valle de Lónguida (5.400); Viana (5.250), Olite (19.086,75), Beire

(12.905,75), Aberin (4.200), Valle Romanzado (1.890), Pueyo (4.100), Monteagudo (20.377,35), Larraga (3.038,35), Vidángoz (5.125), Funes (1.809), Artazu (2.460), Erice Iza (2.220), Fustiñana (35.746), Andosilla (20.691), Eslava (6.159,30), Arraiza (1.590), Alío (6.996), Pitillas (4.501,85), Asociación Agrícola de Mérida (14.016,35), Valle de Goñi (1.278,15), Marcilla (5.125), Valle Izagaondo (1.026,40), Valle de Lizoain (4.228,80), Mendigorria (4.868,90), Valle de Arriagoiti (908,85), Mañeru (761,55), Sindicato Esparteros de Sesma (4.100) y dos socios de la Federación (1.335,15). Total de dinero en préstamos 241.135,20 pesetas.

Fuente: «La Acción Social Navarra», 2-IX-1916, p. 594 y *Libro de actas de la Federación Navarra*, fol. 93.

## APÉNDICE N.º 5

### OTROS DATOS DE LA SECCIÓN DE CRÉDITO (1912-1915)

#### -Movimiento general de contabilidad

-1912	1.338,457,31	pesetas.
-1913	2.883.451,67	pesetas.
-1914	3.254.860,41	pesetas.
-1915	5.212.267,37	pesetas.

#### —Movimiento de la cuenta de caja (pesetas)

-1912	ingresaron	92.165,88	salieron	90.902,56
-1913		673.856,12	»	672.895,99
-1914		831.655,43	»	831.006,83
-1915		1.446.045,95	»	1.443.164,16

#### -Cuentas corrientes con las sociedades bancarias

-1912	impuestas	151.830,06	salieron	148.034,10
-1913		197.790,28	»	197.416,37
-1914		251.134,62	»	244.103,58
-1915		410.352,46	»	399.253,10

#### -Cajas rurales

-1912	debe	265.478,69	haber	218.573,60
-1913		577.776,57	»	505.210,45
-1914		652.185,18	»	600.378,96
-1915		906.579,39	»	880.944,15

#### -Cuenta de diversos

-1912	debe	4.859,67	haber	8.293,42
-1913		104.610,30	»	96.753,60
-1914		112.023,81	haber	105.858,98
-1915		444.971,88	»	388.637,98

Fuente: Archivo de la Caja Rural Central Navarra, *Libro de actas de la Federación Navarra*, sesión 25-VIII-1915, fol. 93 s.

APÉNDICE N.º 6

SITUACIÓN DEL COOPERATIVISMO NAVARRO EN 1915

-Instituciones sociales navarras	
-Cajas rurales existentes en Navarra	142
-Asociaciones agrícolas con nombres distintos (Caja agrícola Tafalla, Sociedad Agraria de Buñuel, Asociación Labradores de Mélida, Sindicato Esparteros de Sesma, Sindicato Agrícola de Sesma, Fomento Agrícola de Villafranca y Sociedad de Labradores de Olite)	7
-Sindicatos agrícolas (sólo funcionan 4)	32
-Cajas con edificio propio (Mendigorría, Olite, Villafranca, Peralta, Urraúl Alto, San Martín de Unx, Artieda)	7

Cajas que se han extinguido o se dedican sólo a la compra de abonos: Sagadro Corazón de Agorreta, Valle de Atez, Irurre, Lanz, Lizarraga, Uterga, Echauri, Asarta, Sindicato de Salinas, Legarda, Cendea de Olza, Tiebas, Valle de Arce, Vidaurreta, Yesa, Leache, Sada, Cooperativa de Zubiri, Lodosa, Morentin, Lácar, Alsasua, Valle de Olio, Azcona, Los Arcos y Villanueva Araquil. Total 26.

Instituciones que funcionan pero no han remitido los datos: Abárzuza, Aberin, Allo, Arandigoyen, Artajona, Artazu, Artieda, Berbinzana, Carcastillo, Arróniz, Lerín, Cirauqui, Valle de Lónguida, Estella, Igúzquiza, Ibargoiti, Labiano, Valle de Allín, Sangüesa, Luquin, Mañeru, Falces, Mendavia, Miranda de Arga, Muniain, Murillo, Murugarren, Isaba, Peña, Puente la Reina, Olejua, Urraúl Bajo, Urroz, Iturgoyen, Murieta, Villatuerta, Cintruénigo, Buñuel, Mélida, Sindicato Labradores de Olite, Aibar, Fitero, Liédena, Monreal, Navascués, Legaria, Zurucain y Arbeiza. Total 48 instituciones.

Datos de las 72 cajas rurales que funcionan y están federadas.

-Socios de estas 72 cajas	9.271
-Préstamos a sus socios en el año	1.388.076,24
-Imposiciones en sus cajas de ahorros	1.343.932,69
—Fondo social que van formando	166.820,15
—Valor de las propiedades construidas	665.693,72
—Término medio de socios en cada caja rural	129
—Labradores organizados suponiendo que se lograse la vida de las 103 asociaciones	23.449
—Navarros asociados (contando cinco por familia)	117.245

Fuente: Severino Aznar Embid: La acción social agraria en Navarra, op. cit., p. 22 y estadística presentada en la asamblea de 1915, «La Acción Social Navarra», 2-X-1915, p. 621.